

Historia de la Educación



Autores:

PhD. Elfio Pérez Figueiras
PhD (c). Evelyn Cadena Quelal

Período académico
abril - agosto 2024

Crea

Vive

Emprende



TECNOLÓGICO UNIVERSITARIO PICHINCHA



Historia Educación

© PhD. Elfio Pérez Figueiras

© PhD (c). Evelyn Cadena Quelal

ISBN: 978-9942-672-62-9

Edición: Agosto 2024

Texto digital proporcionado por el autor.

Esta obra no puede ser reproducida, total o parcialmente, sin autorización escrita del autor.

TALLPA Publicidad Impresa - 2540 662 - 09 9561 4887
Quito - Ecuador



PRÓLOGO

El libro, en una apretada síntesis, pretende presentar el decursar histórico de la educación, tratando de mostrar el fenómeno educativo como un hecho vinculado a la existencia del hombre desde sus orígenes.

Los autores presentan la Historia de la Educación, desde el punto de vista epistemológico, como una ciencia histórica sectorial dentro de la Historia, como ciencia social particular que se encarga del estudio de lo educativo, relacionando la realidad específica del ser humano, como individuo y como colectivo.

Siguiendo esta lógica de exposición realizan un breve recorrido por la historiografía de la historia de la educación, para desembocar en una síntesis de las tendencias actuales en dicho campo.

El libro reúne una serie de características que lo hacen singular; es breve, lo que ayudará mucho a los estudiantes, incluso a los que tienen pocos hábitos de lectura; es concreto lo que supone que los temas que trata desde el punto de vista teórico e histórico, se pueden asimilar fácilmente y sea fácil recordarlos; representa, por tanto, un esfuerzo de síntesis bien logrado, que resume los aspectos fundamentales de la historia de la educación desde los albores de la humanidad hasta nuestros días.

Los autores; Elfio Pérez Figueiras y Evelyn Cadena Quelal son pedagogos de un largo historial académico. El primero, es desde hace muchos años conocido en los países iberoamericanos por sus numerosas publicaciones direccionadas al campo educativo y la segunda tiene amplio accionar en el campo de la investigación y la docencia en Ecuador, además de haber sido ponente y conferencista en numerosos congresos nacionales e internacionales.

La obra, en resumen, invita al estudio, reflexión y análisis de la historia de la educación y facilita la gestión de quienes quieran seguir profundizando en esta dirección.

MSc Jerson Espinoza Vaca

INDICE GENERAL

Prólogo	03
Presentación	05
Capítulo 1	
La Historia de la Educación, su objeto de estudio	06
Capítulo 2	
La Historia de la Educación en las sociedades primitivas	11
Capítulo 3	
La Historia de la Educación en las sociedades de la antigüedad	15
Capítulo 4	
La educación en las culturas prehispánicas	29
Capítulo 5	
La Historia de la Educación en la Edad Media	36
Capítulo 6	
La Historia de la Educación en el Renacimiento	40
Capítulo 7	
La Historia de la Educación en Edad Moderna	45
Capítulo 8	
La Historia de la Educación en la época de la Ilustración	48
Capítulo 9	
La Historia de la Educación en el siglo XIX	53
Capítulo 10	
La Historia de la Educación y las tendencias fundamentales de la educación contemporánea	57
Capítulo 11	
La Historia de la Educación Latinoamericana	64
Capítulo 12	
La Historia de la Educación en Ecuador. Breve síntesis	72
Bibliografía	77

PRESENTACIÓN

Lo mínimo que se exige a un historiador es que sea capaz de reflexionar sobre la historia de su disciplina, de interrogarse sobre los varios sentidos del quehacer histórico, de comprender las razones que condujeron a la profesionalización de su campo académico.

Antonio Novoa

El Instituto Tecnológico Universitario Pichincha, como parte de su plan estratégico de desarrollo ha proyectado en una de sus líneas de producción científica la elaboración de textos académicos, que, sobre el direccionamiento de los programas de sus carreras y asignaturas, faciliten el accionar de docentes y estudiantes.

La obra "Historia de la Educación", de los autores, el PhD Elfio Pérez Figueiras y la MSc Evelyn Cadena Quelal, se enmarca dentro de las acciones expresadas anteriormente. El texto debe ser de gran significación y ayuda para las carreras de educación que se estudian en la institución, así como material de consulta obligada para maestrantes y docentes de este campo.

Además, el libro debe constituirse en referencia de estudio para investigadores y docentes, no solo del instituto, sino de otras instituciones docentes de la provincia y todo el país.

CAPÍTULO 1

La Historia de la Educación, su objeto de estudio

“El concepto de historia de la educación se refiere a los procesos de enseñanza-aprendizaje que se han desarrollado en todas las culturas desde los albores de la humanidad hasta los tiempos reciente”

Adriana Puiggrós

La Historia de la Educación abarca el estudio de una parcela de la actividad y del comportamiento humano, la acción de educar, sin descuidar que se trata de una actividad inserta en un todo más amplio que la condiciona sistemáticamente.

Todo acto educativo, toda teoría o idea sobre educación, se debe considerar siempre en el contexto de las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales donde se concibe y organiza.

“No hay duda de que la realidad educativa está marcada por el signo de la historicidad. Porque la educación es una cualidad privativa del hombre y al hombre le es esencial el moverse en la Historia” (Guichot, 2006).

Lo primero, por tanto, en lo que hay que concentrar la atención es en el carácter histórico del ser humano en su necesidad de educación, de crecimiento, de desarrollo.

Uno de los pedagogos contemporáneos que ha establecido una reflexión clara acerca de la historicidad del ser humano es Paulo Freire, quien explica claramente la antropología de la que parte a la hora de diseñar su propuesta educativa. El brasileño basa sus planteamientos en la idea de apertura, de inacabamiento del ser humano.

Éste, según Freire, no es un ser concluido, terminado, tiene que ir construyendo su existencia. A diferencia del resto de los animales, el hombre posee conciencia de su incompletitud y es, por tanto, capaz de reflexionar acerca de sí mismo y de saberse viviendo y parte del mundo. Es el homo sapiens sapiens, el hombre que sabe que sabe.

Mientras que, para el resto de los animales, la realidad exterior que los rodea no es más un mero soporte atemporal, es decir, el aquí no es sino un “hábitat” con el que contacta, ellos viven sumergidos en su vida, sin posibilidad de emerger de ella, ajustados y adheridos a una única realidad.

Para los hombres, por el contrario, esta realidad es transformable, porque ellos tienen la capacidad de actuar sobre ella a partir de unos propósitos, de unos fines determinados, impregnándola de este modo de “humanidad”, mediante su praxis, a través de su trabajo.

El aquí ya no es solamente un espacio físico, como ocurre con el resto de los animales, para el hombre es también un espacio histórico.

La educación en esencia es para Freire la base de la indeterminación del ser humano, la conciencia que tiene de su finitud, de ser inacabado, lo que le lleva a estar en una búsqueda constante de “ser más”, de conocer y crecer como persona en el mundo en el cual está inmerso.

Esta indeterminación del ser humano se une a la indefensión característica de la especie que le plantea asimismo la exigencia de educación. El acto educativo es en consecuencia inherente y necesario a la naturaleza humana.

El hombre, al nacer, es sin lugar a dudas, el ser de la naturaleza más desamparado. Abandonado a sus propias fuerzas en los primeros años, no tardaría en sucumbir. La inferioridad de sus recursos y medios físicos de defensa y la lentitud de su proceso de crecimiento y maduración le hacen necesaria e imprescindible la protección ajena durante mayor tiempo que a cualquiera de los otros seres vivos.

Ello origina que, en toda sociedad o grupo humano, más o menos evolucionado, institucionalizado o no, exista el cuidado educativo.

Es el llamado enfoque culturalista el que mejor introduce el hecho de la historicidad del fenómeno educativo. Desde esta perspectiva, la educación se contempla como un bien de cultura, como síntesis de cultura, como individualizadora de cultura, como conservadora de cultura y como transformadora de cultura.

Todas estas caracterizaciones asocian educación e historia puesto que subrayan el hecho de que cada sociedad, en cada época histórica, ha practicado una determinada concepción de la educación y unas formas de ejecutarla.

La Historia de la Educación es, por tanto, la historia de los distintos enunciados que de ella se han hecho diacrónica y sincrónicamente y de las diferentes prácticas a que han dado lugar. Su tarea es estudiar la realidad educativa (objeto material) en su acontecer histórico (objeto formal), lo que conlleva conocerla en su dinamismo, inserta en un todo (contexto político, social, económico, cultural) que le da sentido.

Como apunta Escolano (1997):

El historiador de la educación ha de investigar y explicar, en primer término, cómo se origina en una estructura histórico-social dada su subsistema educativo-pedagógico, cuáles son las notas que lo caracterizan, de qué forma satisface las expectativas funcionales del modelo social, o contribuye a crear mecanismos crítico-dialécticos en orden a la innovación y, como finalmente, se interrelaciona con los demás factores configurativos de la estructura de la sociedad (demografía, economía, organización social, ideologías, poder político, mentalidades, ciencia, tecnología...)

Hoy en día, la denominación más se acepta para una disciplina que abarque la educación en su sentido más amplio e integral, es: "Historia de la educación". Sin embargo, en nuestro idioma, ha sido muy utilizada la designación alternativa de "Historia de la Pedagogía".

En principio, la distinción que se manifiesta entre las dos denominaciones respondería al distinto tipo de aspecto de la realidad. Mientras que la segunda se centraría en el plano teórico, estudiando el desarrollo de las teorías, doctrinas y sistemas pedagógicos que han sido propuestos a lo largo de los siglos, la primera prestaría especial atención al plano práctico, examinando la evolución de la educación en un marco social, desde una perspectiva histórica. (Guichot, 2006)

Ahora bien, desde un punto de vista más rigurosamente científico, cabría establecer una distinción entre la Historia de la Educación y la Historia de la Pedagogía. En la primera estaría la concepción global de los fenómenos educativos en el tiempo, en la segunda la formalización teórica y científica de esos fenómenos.

Está claro que no existe un divorcio entre una y otra, las dos vertientes se complementan. El concepto integral de la Historia de la Educación exige estudiar la configuración científica y disciplinar de la Pedagogía, así como las doctrinas pedagógicas fundamentales.

Si se presenta el desarrollo histórico de la educación al margen de las ideas que la inspiran se dará una visión pobre, amorfa e inorgánica, pues se le habrán quitado los elementos que la fundamentan y le proveen de su propio sentido. De igual forma, una comprensión de los pedagogos que han influido en la educación y la doctrina de una época, quedaría sin sustentación, si no hace referencia a la realidad educativa de ese momento histórico.

En los tiempos actuales, aunque los términos “Historia de la Educación” e “Historia de la Pedagogía” puedan ser considerados sinónimos, dada la evolución de la disciplina hacia una perspectiva integral, social, globalizadora de la educación, cada vez es más frecuente el uso de la denominación de “Historia de la Educación” frente a otras posibles, reservándose la designación de “Historia de la Pedagogía” para el estudio de las teorías y reflexiones pedagógicas que han tenido lugar en los diversos pueblos y a lo largo de las diversas épocas. (Guichot, 2006)

Así concebida, la historia de la pedagogía quedaría dentro de la historia de la educación, en cuyo campo contaría con un espacio propio. No existe un divorcio entre una y otra, las dos vertientes se complementan.

El concepto global de la historia de la educación exige el estudio de la configuración científica y disciplinar de la Pedagogía, las doctrinas pedagógicas fundamentales, la legislación, y también los procesos educativos en sí, sus relaciones con el contexto sociocultural, la alfabetización, la educación no formal, el currículo, la arquitectura escolar..., sin separar lo educativo de los modelos que lo orientan, ni el pensamiento pedagógico de las realizaciones educativas.

La comprensión idónea del fenómeno educativo, en síntesis, reclama tener en cuenta ambos apartados.

CUESTIONARIO SOBRE EL CAPÍTULO

1. ¿De qué se ocupa la Historia de la Educación? Fundamente su respuesta.
2. ¿Por qué Paulo Freire considera que el hombre es un ser inacabado?
3. ¿Puede separarse La Historia de la Educación de La Historia de la Pedagogía?

CAPÍTULO 2

La historia de la educación en las sociedades primitivas

“El hombre en cuanto es hombre es social, es decir, está siempre modelado y configurado por un ambiente histórico, del cual es imposible desprenderlo”.

“En la comunidad primitiva la educación no estaba confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa del ambiente”

“La educación en la comunidad primitiva era una función espontánea de la sociedad, en su conjunto, a igual título que el lenguaje o la moral”

“En el lenguaje grato a los educadores de hoy se diría que en las comunidades primitivas la enseñanza era para la vida por medio de la vida.”

Aníbal Ponce

Bajo el régimen de tribu la educación tiene por característica esencial el ser difusa y suministrada a todos los miembros del clan indistintamente.

No hay maestros determinados ni inspectores especiales para la formación de la juventud; son todos los ancianos, es el conjunto de las generaciones anteriores el que desempeña ese papel.

Émile Durkheim



La educación en las comunidades primitivas era espontánea y se sustentaba en la imitación y participación en las funciones de la colectividad. Los niños aprendían observando a los adultos y participando en las actividades diarias de la tribu.

El tipo de educación que recibió el hombre primitivo fue la educación espontánea o educación imitativa. El joven llegaba a adulto intentando repetir en su propia vida lo que veía a su alrededor. Lentamente se iba incorporando a los trabajos de su clan o tribu: se iniciaba en la caza y en la pesca; aprendía a cuidar el ganado; practicaba las labores de la tierra y participaba en las ceremonias de su comunidad.

El hombre, en los orígenes de su vida era el ser más indefenso entre los demás habitantes de la Tierra, sin embargo, poseía la más importante arma para su defensa: La inteligencia, con lo cual pudo convertirse en soberano y dominar a la naturaleza.

La educación como una capacidad inherente al hombre, se da desde sus orígenes, por ello desde los pueblos primitivos podemos descubrir la educación, claro está, en su estructura más simple, puesto que en su presente no existía el legado y las riquezas de culturas avanzadas. Al hombre primitivo le interesan las necesidades inmediatas y cotidianas y el modo de vencer las resistencias para la satisfacción de sus necesidades. Tiene desarrollada sus facultades perspectivas, pero no las reflexivas. Es consciente de su presente, pero no muestra aún su interés por dominar su futuro o recapitular su pasado.

La Educación Prehistórica tenía, en esencia, las siguientes características:

La transmisión de sus conocimientos se da en un proceso espontáneo, la educación existía como hecho, los niños y jóvenes adquieren sus costumbres, creencias religiosas y ritos de modo natural, por el simple hecho de convivir con ellas.

Se daba la transferencia de conocimientos por simple imitación, puesto que aprendían técnicas elementales para su vida: La caza, el pastoreo, la pesca, la agricultura y las faenas domésticas, no teniendo conciencia de su proceso formativo, ya que las generaciones van asimilando la cultura a la que pertenecen por la práctica imitada de las actividades de su +clan o tribu. Es decir, enseñan al individuo a satisfacer las necesidades propias y de la familia.

Otro rasgo de su educación es el de permanecer estática a lo largo de varias generaciones, ya que se mantenía en pautas fijas, por la poca consideración que se tiene del hombre.

La educación es de carácter unitario y global, ya que encierra en un bloque los aspectos sociales, religiosos, artísticos y económicos, esta información que se transmite y se recibe se usa en conjunto.

Otra característica importante es que la educación presenta un carácter mágico y religioso, la mayoría de las costumbres se originan y atribuyen a elementos mágicos, lo cual se traslada a la vida diaria. Era común la enseñanza y práctica de ritos para beneficio de sus necesidades.

La mentalidad primitiva hace suponer un escaso desarrollo de las facultades superiores en el hombre. Sin embargo, el aspecto intelectual no está tan atrasado como parecen indicar sus toscas costumbres. La inteligencia toma sus elementos de lo que ofrecen sus sentidos. Su vista y su oído aprecian sensaciones que pasan inadvertidas a los hombres de nuestro tiempo. Su educación es concreta, carece de ideas, se instruye por los hechos y consecuencias naturales de ellos.

El hombre primitivo esencialmente vive volcado al presente no percibe la deuda que tiene con el pasado ni proyecta su acción con miras a influir en el futuro. La mirada hacia atrás del hombre primitivo no pasa de su relación totémica, mezclada de religiosidad y de pensamiento mágico.

El ideal pedagógico era adquirir, hasta hacerlo imperativo como una tendencia orgánica, el sentimiento profundo de que no había nada, absolutamente nada, superior a los intereses y a las necesidades de la incipiente organización humana.

En una sociedad sin clases, los fines de la Educación derivan de la estructura homogénea del ambiente social, se identifican con los intereses comunes del grupo y se realizan igualmente en todos sus miembros de manera espontánea e integral.

Cuando el hombre evoluciona su ser, reflexiona y toma de conciencia clara sobre su pasado, sobre los conocimientos que adquiriría sólo por mera imitación de costumbres y trata de cambiar su medio en beneficio para la satisfacción de sus necesidades, surgirá en él la concepción de los procesos causales, de su historia, y mostrará su interés por nuevos conocimientos.

Será así que la educación comenzará a tener sus grandes cimientos, en donde guiándose de su pasado surgirán las nuevas concepciones de su cultura, hasta llegar a sus grandes tradiciones y se generará ya no una educación espontánea sino por el contrario una educación intencional, en la que en civilizaciones avanzadas podrán mostrar a la educación como una actividad planeada, consciente y sistemática.

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. Interprete esta idea de Aníbal Ponce: "En la comunidad primitiva la educación no estaba confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa del ambiente"
2. Sobre la base de leído en este capítulo elabore un cuadro sinóptico dónde queden expresadas las características fundamentales de la educación en la comunidad primitiva.

CAPÍTULO 3

La historia de la educación en las sociedades de la antigüedad

“La historia de la educación en la antigüedad no puede resultar indiferente para nuestra cultura moderna: nos hace recordar los orígenes directos de nuestra propia tradición pedagógica”

Henri-Irénée Marrou

En la historia de la educación de las sociedades de la antigüedad, hay que analizar las concepciones y prácticas educativas de las culturas: egipcia, china, india y hebrea.

En estos sistemas de educación antiguos, hay que resaltar que tenían dos características comunes: enseñaban y mantenían la religión y tradición de sus pueblos.

3.1 La educación en la cultura egipcia



Está reconocido que es, en el Antiguo Egipto, donde comenzó la educación con el uso de maestros, por eso se le considera como cuna de la cultura y de la instrucción.

En los primeros tiempos eran los padres o tutores quienes se ocupaban de que los pequeños aprendieran todo lo necesario para desenvolverse en la vida. Los niños aprendían la profesión de sus padres. Era en casa donde empezaba la educación. En ella los mayores inculcaban a los pequeños las ideas sobre el mundo, la religión y cómo comportarse con los dioses y la sociedad.

El libro de los muertos va a ser la primera referencia de educación para los egipcios. En él había himnos y cánticos sagrados sobre los conocimientos humanos. En cada templo debía haber un ejemplar.

Los egipcios apreciaron siempre la instrucción, usándola para conseguir honores y fortuna. Una persona sin estudios estaba considerada como un esclavo.

La enseñanza era muy rutinaria. Los estudiantes tenían un silabario, en el estaban ordenados los signos usuales con su pronunciación y su significado. Los tenían que memorizar y luego copiarlos sin mirar, en el momento que lo hacían sin equivocarse, se consideraba que ya sabían leer y escribir.

Se enseñaba en las escuelas egipcias fundamentalmente religión, urbanidad, lectura escritura, cálculo, natación y gimnasia; así como geometría práctica.

La educación variaba según el rango social al que se perteneciese.

Los hijos de los faraones eran educados por tutores reales. Los hijos de estos profesores eran los que más fácil podían acceder a una buena educación, al lado de la familia real, con lo que en muchas ocasiones se amistaban tanto con los herederos que cuando éstos llegaban a reinar los hijos de los tutores eran sus consejeros.

Los hijos de los escultores y pintores de igual manera recibían una buena educación, no como los niños de familias pobres.

También había diferencias en la educación dependiendo del sexo. Las niñas de familias humildes tenían que aprender a llevar todo lo relativo a una casa, además de saber cantar, bailar y tocar instrumentos musicales. Esto último les podía servir para entrar a trabajar en los palacios.

3.2 La educación en la cultura china



■ Mapa de la antigua civilización china

La historia de la educación en China se remonta hasta el siglo XVI a.C. A lo largo de este período de tiempo, la educación fue un privilegio de las élites.

Las niñas de familias tanto ricas como pobres no podían asistir a la escuela, pues no era permitido. Los antiguos chinos creían que era una pérdida de tiempo educar a una niña porque sus opiniones no tenían importancia. Las niñas podían ser educadas en casa, pero incluso eso era raro.

La historia de la educación en la antigua China suele dividirse en dos épocas: etapa pre confuciana y confuciana, generalmente la caracterizan una estructura social rígidamente jerarquizada y autoritaria, con tendencia al formalismo ritual y legalista; reinaba el sentido pragmático y utilitario; un sistema administrativo, político y burocrático sobre el sentido religioso.

La etapa confuciana (Confucio 551 a.C) se caracteriza por su visión del mundo, la cual determina los enfoques, los objetivos y los contenidos de la educación en esta etapa de la antigua china.

Confucio da una vital importancia al papel del maestro al cual define como: un hombre superior, cuya inteligencia, honestidad y virtud lo diferencian de la mayoría. El maestro se mostrará afable en el trato con las personas, pero sin perder la fuerza de sus conocimientos y opiniones, se alimentará y vivirá de manera frugal y sencilla. Admirará la inteligencia allí donde la encuentre, pero será comprensivo con el vulgo escasamente formado. Deberá conocer las capacidades de cada uno de sus alumnos, tratará de convertirse en su guía, en abrirles el camino al conocimiento y enseñarle la vía a la perfección.

La educación para Confucio comprenderá, por tanto, un ámbito fundamental: la formación moral, y otros dos que la complementarán como son la intelectual y la guerrera. La formación cultural se centrará en el aprendizaje de la escritura y de las matemáticas.

La dinastía Han que duró desde el año 206 a. C. hasta el 220 d. C. y es considerada como una edad dorada en la historia china dejó un legado cultural que aún se recuerda, Las escuelas se localizaban principalmente en las ciudades y rara vez en las aldeas. Por lo tanto, si un niño tenía que asistir a la escuela, debía mudarse a la ciudad y quedarse con parientes hasta completar su educación.

Los gobernantes de la Dinastía Han promovieron la educación en la antigua sociedad china. Dieron inicio al sistema de escuelas gratuitas en todo el país. El emperador mismo pagaba la educación de los niños en estas escuelas

3.3 La educación en la cultura India



Para entender la educación en la India antigua es necesario ubicarla en su contexto histórico, religioso y cultural.

La India ha sido la cuna de importantes culturas. Sus primitivos habitantes, los drávidas, pueblos de piel oscura que aún hoy forman la inmensa mayoría de la población, fueron dominados por los arios llegados a la región del Ganges, hacia el año 300 antes de Cristo.

Su idioma, el sánscrito, tiene afinidades con las principales lenguas europeas, que conservan señales inequívocas de su antigua unidad.

El sánscrito transformó y dominó los dialectos de los pueblos. Es la lengua aristocrática de la cultura y desempeña actualmente en la India el papel que el latín tuvo en la Europa medieval.

El inicio de la cultura India comenzó con la emigración de los pueblos arios desde las estepas de Asia central a las orillas de los ríos Indo y Ganges, en torno al año 2000 a. C. Es en estos momentos cuando se forma la sociedad de castas que pervive en la actualidad: los brahmanes o sacerdotes en la cúspide, los kchatrias o guerreros a

continuación, los vanyasias que engloban a los artesanos, comerciantes y campesinos, y en la base, los sudras o siervos; excluidos, queda la casta de los parias.

La religión hinduista impregnó la educación.

El objetivo fundamental de la educación es la liberación de la ignorancia, "moksa". Se pretende educar al varón en la obediencia, el respeto a los padres y la piedad hacia los dioses; la mujer debe aprender las virtudes de someterse y adorar al marido, la fidelidad, la castidad, la obediencia, la resignación, la alegría y llevar con perfección el hogar.

La orientación, el método y el contenido de la educación hindú difieren de todo otro sistema de educación oriental.

El carácter filosófico-religioso y la existencia de las castas determinan su concepto de la educación.

Todo hombre nace, vive y muere en una casta; en consecuencia, es su deber observar y aprender los usos, los hábitos y las prácticas propios de su casta.

Las escuelas de primera enseñanza fueron desde muy antiguo numerosísimas en la India, pero sin dirección oficial. Debido al clima, la enseñanza se imparte al aire libre, a la sombra de un árbol. Los maestros, objetos de profunda veneración, pertenecen a la casta sacerdotal. Todos los estudios tienen un fondo religioso y se llevan a cabo bajo ciertas fórmulas rituales.

El maestro instruye en particular a cada niño. A menudo los más avanzados trabajan con los menos aprovechados. Los ejercicios de escritura se hacían primero sobre arena y luego sobre hojas de palmera o de plátano. El conocimiento de la lectura y escritura estuvo tan generalizado que los soldados de Alejandro se maravillaban de hallar por todas partes rótulos indicadores de los caminos y distancias.

La disciplina era, por lo común, dulce y paternal. La mujer fue considerada como ser inferior y las jóvenes indias no recibían instrucción alguna, pues creían que la mujer letrada se resiste al trabajo y a la obediencia. También los parias estaban excluidos de la enseñanza.

3.4 La educación en la cultura hebrea



La educación de los hebreos siempre ha sido teocéntrica. Los hebreos concentraban su enseñanza en procurar que todos viviesen en la voluntad de Dios, cumpliendo la ley.

En cuanto a los propósitos de la educación se pueden mencionar tres:

- Transmitir la herencia histórica. Generalmente se hacía en forma oral. Se exhortaba la ley.
- Enseñar en la conducta ética y moral. Se enseñaban los principios básicos de disciplina y conducta.
- Asegurar la presencia y adoración de Dios.

La educación tenía barrios estamentos

La educación hebrea estuvo basada en un Dios único, Yahvé – espíritu purísimo, creador de todo lo existente, no admitía dioses vasallos o rivales. El ideal pedagógico fue formar al hombre virtuoso, piadoso, honesto.

La educación hebrea comenzaba casi cuando el niño empezaba a hablar. Se llevaba a cabo en el interior de la familia, y eran los padres los encargados de traspasar sus tradiciones a los hijos.

Fue, durante siglos, la única forma de educación existente. La obligación de la familia era educar a sus hijos, Se enseñaba a los jóvenes y niños con los siguientes contenidos:

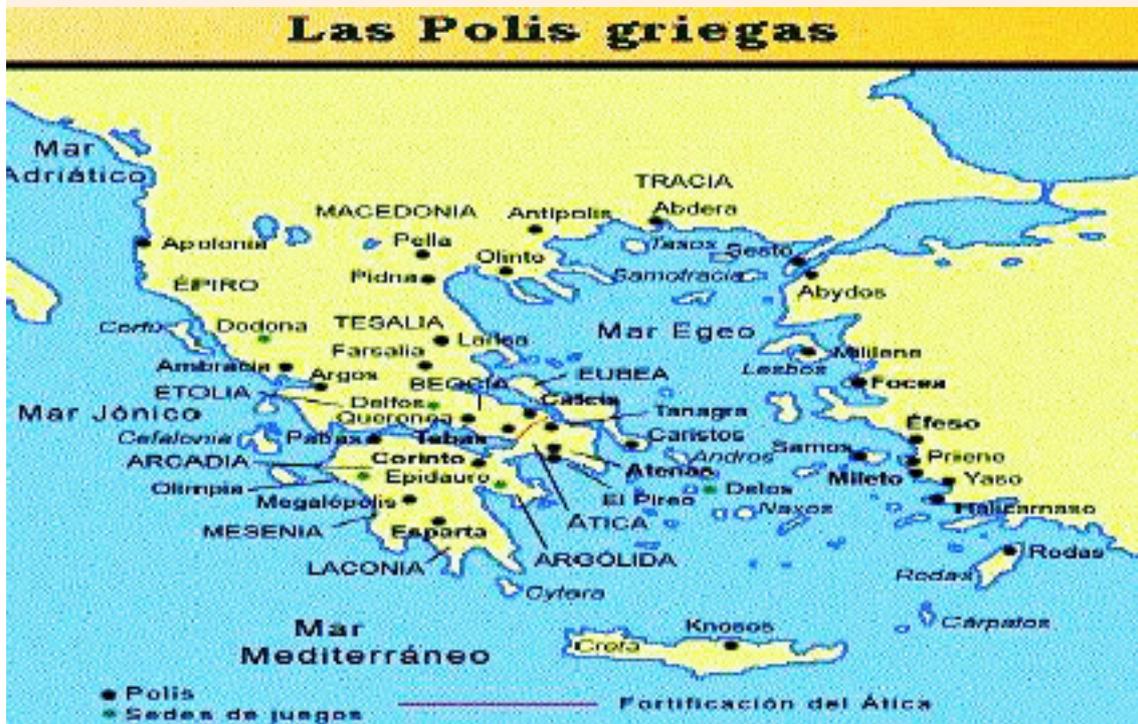
- La Ley de Dios: sus mandamientos y preceptos.
- La oración: en la que los Salmos ocupan un lugar de privilegio.
- La Historia Sagrada: que abarca la religión, la geografía; la historia de los pueblos circundantes y su cultura; las leyes del culto, leyes morales y civiles.
- La escritura, cuya enseñanza no era obligatoria, pero no era inusual.
- El oficio, habitualmente propio de cada familia, y transmitido de padres a hijos.
- La educación de la mujer no era desatendida. Se les enseñaba a las mujeres: Las Sagradas Escrituras, hilar, tejer, cocinar, cuidar los rebaños, la administración de los bienes.

De los 10 a 15 años los niños asistían a la escuela de leyes, donde estudiaban la ley, tanto jurídica como religiosa, así como también la música.

Para los jóvenes de 15 a 18 años pertenecientes a las principales familias o aspirantes a escribas. Se estudiaban la ley, ciencias, medicina, astronomía, geometría, literatura, teología, geografía, historia, etc. Se formaban a los Escribas y Rabinos,

El método de enseñanza se basó en la repetición (memoria) y en la revisión, la forma dialogada fue muy frecuente.

3.5 La educación en la cultura griega



La educación en Grecia partía de la idea de que una *educación buena es la que puede dar al cuerpo y al alma toda belleza y toda la perfección de que son susceptibles*. Es decir, dentro del sistema educativo griego se trataba de brindar aquellos elementos que ayudarán a los niños a cultivar su cuerpo y espíritu. Esta educación se fundamentaba en el principio ideal de crear ciudadanos que sirvan al fortalecimiento del Estado.

La educación en Grecia varía de acuerdo a la región, sin embargo, se puede decir que en general existía una combinación entre educación intelectual y educación física.

No todos los ciudadanos tenían acceso a ella ya que “la sociedad griega estaba estrictamente jerarquizada, por lo que la educación era exclusiva para las élites, las clases más bajas y los esclavos no recibían ningún tipo de educación.

Los sectores sociales que quedaban fuera eran las mujeres y los esclavos, quienes no eran considerados ciudadanos con derechos políticos y por lo tanto el Estado no tenía la obligación de garantizar su educación, ellos podían aprender algún oficio a través de la tradición oral, generalmente era el padre quien transmitía a sus hijos.

El principal mecanismo de enseñanza de los maestros en Grecia era la mnemotécnica, además el uso de violencia y los castigos corporales medio fundamental de la instrucción y forma eficiente de desarrollar disciplina en los alumnos.

Los maestros de las escuelas de los Estados eran griegos, es decir hombres libres, quienes ejercían un oficio como cualquier otro; pero los esclavos también servían como maestros, estos eran llamados "pedagogos domésticos" casi siempre extranjeros traídos por los guerreros como botín de guerra.

La educación tuvo en Grecia distintos momentos, determinados por las circunstancias históricas. En su evolución se pueden distinguir cuatro períodos:

1. *el período arcaico, heroico o legendario, que corresponde a los siglos X al VI a. C. y cuyo contenido conocemos a través de los poemas de Homero;*
2. *los comienzos de la «paideia», o sea el inicio de los grandes ideales educativos caracterizados en dos pueblos griegos: Esparta y Atenas;*
3. *el período de las grandes innovaciones pedagógicas, provocadas en el siglo V por los sofistas y Sócrates; y*
4. *el período helenístico o de expansión de la educación y de los ideales formativos griegos por todo el mundo helenístico.*

La formación humanística del niño y del joven se denominó entre los griegos "paideia". Correspondería al ciclo completo de los estudios actuales, pero difiere profundamente en dos aspectos:

1. La paideia no es sólo instrucción, sino es incorporación a los ideales de la cultura griega. Es el cultivo de los sentimientos religiosos y patrióticos, unido al de los sentimientos éticos. Los griegos reconocen el valor absoluto de la personalidad humana y de la perfección ética.
2. El propósito de la paideia no es sólo llenar las necesidades del desarrollo del niño, sino formar al hombre maduro. La palabra "paideia" puede también ser traducida por: "tratamiento que conviene aplicar al niño para hacer de él un hombre"

La paideia se centraba en los elementos de la formación que harían del individuo una persona apta para ejercer sus deberes cívicos.

Bajo el concepto de paideia se agrupan elementos de la gimnasia, la geometría, la gramática, la retórica, las matemáticas y la filosofía, que se suponía debían dotar al individuo de conocimiento y cuidado sobre sí mismo y sobre sus expresiones.

Por lo tanto, no incluía habilidades manuales o erudición en temas específicos, que eran considerados mecánicos e indignos de un ciudadano.

El primero en configurar la paideia como un humanismo cívico integral fue el orador y pedagogo griego Sócrates.

En la historia de la educación, los griegos fueron los primeros en procurar que el hombre por sus propios medios alcanzase su completo desarrollo, la plenitud de su personalidad. Por este motivo, Grecia señaló en la historia el pasaje del tradicionalismo educativo al humanismo clásico.

Para las grandes civilizaciones del antiguo Oriente, la cultura es algo que se ha de mantener y transmitir sin ninguna modificación ni adaptación.

Para el humanismo griego, la cultura es un medio, es un instrumento que, al decir de Platón, permite al hombre dar al cuerpo y al espíritu toda la belleza y la fuerza de que son susceptibles.

Los griegos situaron el problema de la educación no en doctrinas enseñadas por dioses, como lo habían hecho hasta entonces los demás pueblos, sino en el conocimiento racional y perfeccionamiento moral del hombre.

Ellos fueron los creadores de una visión de la vida, del arte, del pensamiento, inigualable, buscando tener presente siempre en ella la esencia de lo humano (humanismo) ; este ideal que persiguieron tanto en la filosofía como en la educación se ha perpetuado a través de todas las alternativas históricas de la cultura occidental.

Pero hay algo en el pensamiento griego que supera todas sus creaciones. Es el empeño por determinar racionalmente qué le es indispensable al hombre para vivir con dignidad, qué normas de conducta le permitirán alcanzar aquellos ideales que harían de la suya una vida digna de ser vivida.

3.6 La educación en la cultura romana



Aunque la educación estaba lejos de ser universal, Roma fue posiblemente la sociedad del mundo antiguo más alfabetizada a nivel básico, incluso más que en algunas épocas posteriores.

En parte se debía a su carácter global, ya que la importancia del comercio hacía necesario tener unas mínimas nociones de lenguaje y cálculo. Pero también tenía un papel fundamental el concepto amplio de ciudadanía, que esperaba que los ciudadanos interiorizaran una serie de normas y tradiciones que definían qué significaba ser romano.

Desde los últimos siglos de la República romana, era un mecanismo vinculado a los patricios que proporcionaba a sus hijos una educación al modo griego. El *paedagogus* (palabra griega de la que deriva la actual «pedagogo») era el esclavo que conducía al niño a la *schola* («escuela”).

En la primera enseñanza, el nutritor o *Ptropheus* era el responsable de enseñar al niño a leer y de su educación hasta la pubertad. Debía dirigirse a su padre llamándole *domine* (señor).

La escuela estaba regida por el calendario religioso; las clases se daban por las mañanas y era mixta hasta los doce años.

Un *grammaticus* era el responsable de enseñar a los niños los autores clásicos y la mitología; mientras que, a las niñas, consideradas adultas a los catorce años (*domina* en latín, *kyria* en griego), podían tener un preceptor que le enseñara los clásicos.

La siguiente etapa de la educación tenía lugar en el *gymnasium* o *palaestra*.

En Oriente, las principales materias eran la lengua griega, las obras de Homero, retórica, filosofía, música y deporte. En cambio, en Occidente, se enseñaba además latín, en detrimento de la música y el deporte. A los dieciséis o diecisiete años, había una bifurcación en el camino de los jóvenes, que tenían que decidirse por el ejército o los estudios.

Las escuelas romanas se encontraban en los pórticos del Foro romano. Esto ilustra una de las diferencias centrales entre griegos y romanos y su visión sobre la educación: En los griegos la educación era un fin en sí mismo. Los romanos, por su parte, eran más prácticos acerca de lo que enseñaban a sus hijos. Para ellos, un área de estudio era buena solo si servía a un propósito más alto o asunto determinado.

El desarrollo del pensamiento pedagógico de Roma marcó el devenir de la educación en los siglos posteriores, Entre esos grandes pensadores se deben tener en cuenta;

Catón el Viejo (234-149 a. de C.) o Porcio Catón Mayor. Fue el primer romano en escribir sobre educación, los libros fueron sobre educación del niño y preceptos para el hijo. Se oponía a la educación helénica, apoyaba las viejas costumbres y su ideal era "el hombre diestro en discursos";

Marco Terencio Varrón (116-27): representa la transición de la educación antigua a la nueva, helenística. Autor de una obra famosa, *Disciplinas en Nueve Libros*, trató especialmente la gramática y su enseñanza de un modo científico;

Marco Tulio Cicerón (106-43): el más grande de los pensadores romanos ejerció una gran influencia sobre la educación. Dotado de una gran cultura clásica. Cicerón fue uno de los primeros en tratar la educación desde el punto de vista psicológico al estudiar la elección de la profesión que debe ser de acuerdo a su personalidad;

Marco Fabio Quintiliano. Es el más importante de los pedagogos romanos, Concibe la educación como un cultivo de aptitudes

naturales, de estímulo hacia el saber, hacia el amor a los libros a partir del juego. Queda así muy distante de aquella tarea del vigilante legislador, el cual "debe imbuir en las almas de los ciudadanos" las virtudes.

Quintiliano además concibe la educación como un antídoto, pues es consciente de que asimilamos, leemos o escuchamos cosas que más tarde hemos de "desaprender".

De ahí el cuidado y el mimo, la libertad, en esta primera infancia, vital para que no se enquisten actitudes difíciles de sanar en el ciudadano: "Los entendimientos tiernos, y que habrán de recibir con más hondura cuanto tomare asiento en sus espíritus no formados y desconocedores de todo, no sólo deben aprender lo que es lenguaje correcto, sino más aun lo que es moralmente bueno".

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. Elabore un esquema donde queden expresadas tres características esenciales de la educación de cada una de las siguientes sociedades antiguas: egipcia, china, india, hebrea.
2. ¿Qué aspectos comunes se pueden apreciar en estas cuatro culturas en cuanto a sus características educativas?
3. ¿Por qué Grecia marca un hito en la historia de la educación de los pueblos de la antigüedad?
4. Defina la "paideia" griega
5. Caracterice la educación en Roma y su legado.

CAPÍTULO 4

La educación en las culturas prehispánicas

“La educación en los pueblos prehispánicos estaba enfocada en transmitir las creencias, costumbres y habilidades necesarias de acuerdo al género y estatus social”

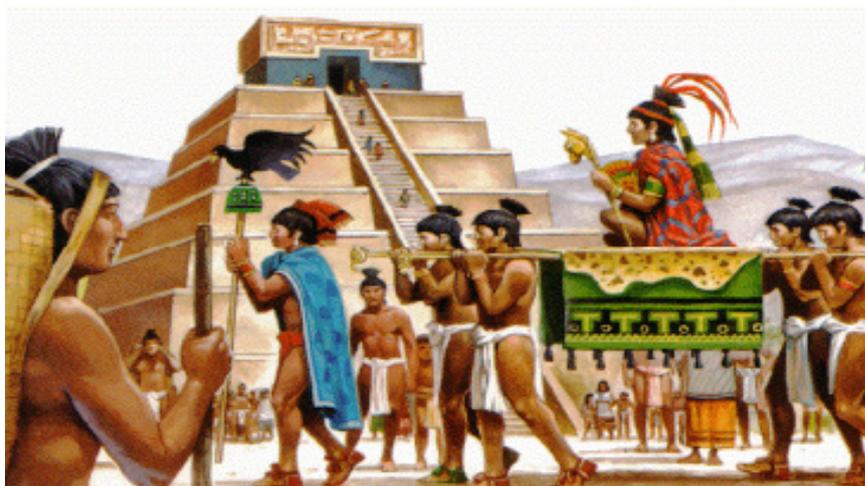
Alejandra Acevedo

A la llegada de los conquistadores a los territorios americanos, tanto insulares como continentales, encontraron poblaciones aborígenes con muy diferente nivel de desarrollo cultural: desde las muy rudimentarias y atrasadas, como la de los indígenas del caribe o las que habitaban las praderas de los Estados Unidos, las selvas de Brasil y las pampas de Argentina, hasta las muy complejas como las de los imperios Azteca e Inca.

En los pueblos de cultura muy rudimentaria no existía, una forma estructurada de educación. Esta, al igual que en los pueblos primitivos de Eurasia, era de carácter general y espontáneo y se efectuaba a través de la influencia inconsciente que los adultos ejercían sobre los niños y adolescentes.

Sin embargo, los de cultura compleja tenían una organización educativa, como la que se encontró en los Aztecas y los Incas, que fueron las dos civilizaciones florecientes en el siglo XVI en la América precolombina.

4.1 La cultura Azteca



A partir del año 1200 d.C., siglo XIII y hasta la llegada de los españoles en 1519, siglo XVI.

Los Aztecas era un pueblo profundamente religioso adoraban numerosas deidades que representaban a los fenómenos de la naturaleza y de la existencia humana.

Los aztecas no conocían la escritura alfabética, pero tenían un sistema bien desarrollado, formado por pictogramas, ideogramas, signos fonéticos, produciendo así una enorme cantidad de documentos oficiales.

Más tarde esta forma de escritura evolucionó a una forma cursiva de escritura jeroglífica, la que facilitó dejar constancia y memoria de diferentes eventos. La educación era considerada por los aztecas un bien valioso y trataban que los niños, niñas y los jóvenes asistieran a la escuela; por ello alcanzaron un alto grado de desarrollo. Pero su educación fue clasista, solo la clase noble, sacerdotal y militar podían educarse.

El pueblo como tal no tenía acceso a la educación, ya que por su forma de organización social cada uno tenía una función, la agricultura, la artesanía, la orfebrería, para estos estratos de la población la educación se reducía al ámbito familiar.

La educación doméstica se iniciaba desde temprano, aproximadamente en el tercer año de vida, el padre se ocupaba de los varones y la madre de las niñas. La educación doméstica era dura y severa. Los niños menores de 8 años recibían como método de disciplina la amonestación, pero después de esta edad los castigos eran corporales, se les golpeaba con palos, se les pinchaba con espinas de maguey o se les encerraba en cuartos oscuros y húmedos atados de pies y manos. Se pretendía con esto forjar su carácter.

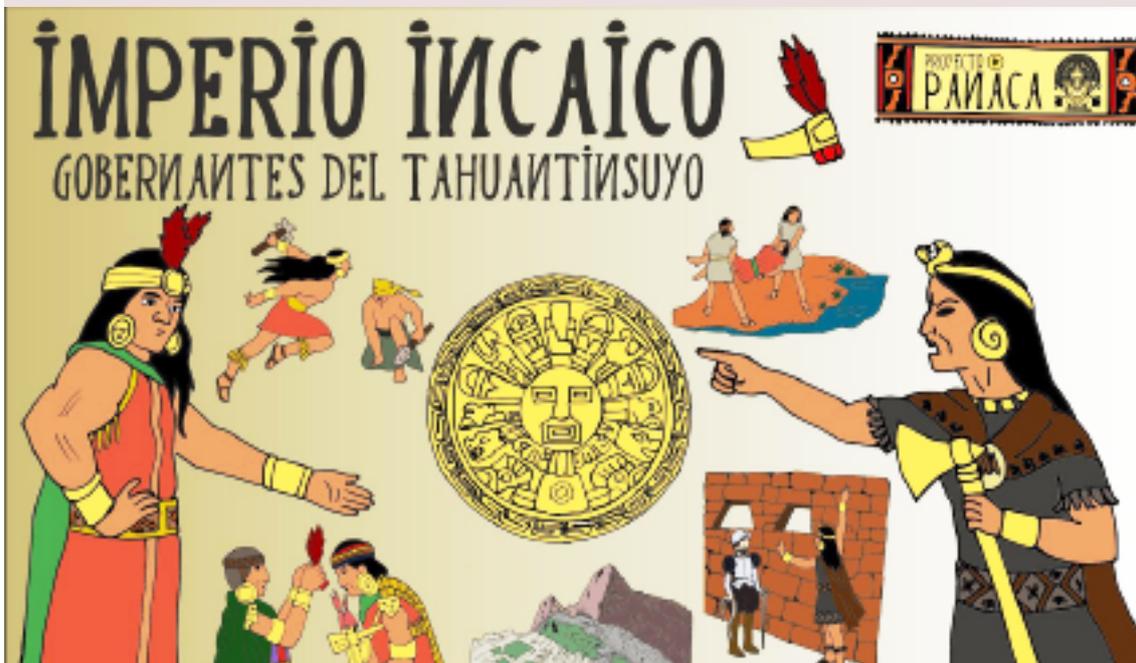
Lo que podría considerarse como educación pública tenía dos tipos de escuelas llamadas Tepochcalli y Calmecac. En ellas participaban hombres y mujeres, pero lo hacían de forma separada.

El Calmecac era la institución destinada a educar los hijos de la nobleza con el propósito de formar a los nuevos dirigentes militares y religiosos. La educación intelectual se encontraba subordinada a la formación religiosa, también se les enseñaba a interpretar los códigos, a ejercitar operaciones aritméticas a medir el tiempo, a conocer las plantas y animales, así como la historia y las tradiciones.

En los Calmecac femeninos se instruía a las doncellas. En ambos el régimen disciplinario era extremadamente rígido.

El Tepochcalli o casa de los jóvenes se destinaba formar a los hijos de las familias comunes. Allí los jóvenes recibían una intensa preparación militar para convertirse en guerreros, pero además se les enseñaba la historia, los mitos, las artes, la religión y los cantos ceremoniales de los aztecas. También aprendían oficios y como trabajar la agricultura. De esta forma los aztecas preparaban los distintos niveles de la población para servir y garantizar el dominio del imperio.

4.2 La cultura Inca



En la cultura incaica la religión fue un elemento sumamente importante, tenía un carácter politeísta y su dios supremo era el sol. Su organización política, social y económica fue muy buena. No obstante, el imperio inca fue un estado totalitario. El soberano era considerado como un dios y gobernaba con un poder total.

El territorio estaba conformado por cuatro partes o suyos, de ahí su nombre: Tahuantisuyu, cuyo significado era tierra de los cuatro suyos; Antisuyu, collasuyu, cuntisuyu y chinchasuyu.

La sociedad en el incanato estuvo organizada en clases, la nobleza y el pueblo.

El trabajo estaba estructurado por Ayllus; el trabajo en la tierra comunal, el trabajo en las tierras del sol y el trabajo en las tierras del Inca, además del trabajo en las obras públicas; caminos, puentes, templos.

La educación oficial se dio a la nobleza, negándose este privilegio al pueblo, porque ellos comprendieron muy bien que era temible para la conservación de su gobierno el educar a dicho pueblo.

En el incanato existieron establecimientos dedicados a finalidades de la enseñanza. Estos fueron el yachayhuasi (para varones) y el Acllahuasi (para mujeres).

La educación de los nobles estuvo a cargo de los Amautas o maestros. Estos eran hombres doctos, algo así como filósofos o sabios quienes eran respetados y gozaban de la confianza del Inca, en quien ejercían influencia. El amauta tenía una gran capacidad memorística y un poder de retención casi increíble. Encarnaba la historia y los valores del Tahuantinsuyo. La disciplina era de gran rigidez. Se estudiaba administración, manejo de quipus, religión, historia, moral, educación militar, educaron física.

La falta de escritura fonética fue subsanada en parte por el quipu, considerado por mucho tiempo solamente como instrumento para llevar cuentas estadísticas y algunos datos históricos en relación con el tiempo.

El Acllahuasi, considerado como un instituto religioso dedicado a la enseñanza femenina. Allí se formaban las acllas o vírgenes del sol (Las escogidas). El Acllahuasi era dirigido por las Mamaconas que impartían una adecuada instrucción a las mujeres que ahí ingresaban. Las Mamaconas eran matronas que habían envejecido en la práctica de las más altas virtudes. En este recinto las mujeres guardaban perpetua virginidad.

Las personas comunes del pueblo recibían educación en el seno familiar procurando prepararlos para ser buenos agricultores o hábiles artesanos. La perspectiva de la educación física para los plebeyos era ocupar el cargo de "Chasquis" o correos.

4.3 La cultura Maya



Aunque a la llegada de los conquistadores europeos la cultura maya había visto pasar sus mejores tiempos y ya no contaba como aztecas e incas en el escenario de los grandes imperios precolombinos, sería injusto no hablar de la historia de una de las civilizaciones más avanzadas del continente americano. Si se habla, por tanto, de la historia de la educación en este espacio del planeta hay que tenerlos presente.

La historia de la cultura maya se clasifica en tres etapas: Preclásico, Clásico y Posclásico. Se señala también una etapa anterior denominada período arcaico donde se manifestó el desarrollo temprano de la agricultura.

El período preclásico se estima se extendió aproximadamente desde el 2000 a.C. hasta el 250 d.C. A esta etapa siguió el período clásico que marcó el tiempo comprendido entre el 250 d. C. y el 950 d. C. Por último, el Posclásico, desde el 950 d. C. hasta la mitad del siglo XVI.

La educación maya al igual que la de otras culturas americanas y euroasiáticas, donde ya había desaparecido la comunidad primitiva, estaba estratificada y no existía igualdad. De hecho, las mujeres no tenían muchas oportunidades de ir a una escuela a aprender lo mismo que los varones: ellas tenían que dedicarse solo al hogar; tampoco los hijos de campesinos tenían las mismas oportunidades educativas que los niños y jóvenes de la realeza.

Entonces dependiendo de su estrato social y futuras opciones los jóvenes mayas eran educados. A los hijos de campesinos y artesanos, les esperaba una educación genérica y especializaciones en agricultura, artesanía y militarismo; a las mujeres una educación enfocada en las labores del hogar, y a los hijos de nobles, una educación completa e íntegra. En síntesis: en la cultura maya, la educación dependía de la clase social a la que pertenecía el individuo.

Podrían señalarse algunas características de esta educación:

Se utilizaban las leyendas de la creación, es decir, su educación cosmológica, para inculcar ciertos valores que consideraban importantes. Todo el simbolismo de su mitología tenía un sentido educativo completo.

Las deidades, por su parte, eran también objeto de aprendizaje. Cada una de ellas encerraba valores que eran esenciales para los alumnos: identificándose con cada una de ellas, podían conocer mejor varios aspectos de la vida.

Los hijos de soberanos asistían a rituales de vida y muerte, para aprender sobre la ejecución y todo el simbolismo que encierra cada ceremonia. Generalmente, esto se aprendía en los palacios destinados a rituales.

Como los nobles se caracterizaban por afirmar tener cierta conexión especial con las deidades, necesitaban aprender sobre identificación divina y resurrección, logrando construir una identidad divina y así, poder exhibirse como deidades ante el pueblo.

También existía la formación para la guerra, moldeándolos ante el sacrificio y el autosacrificio. El adiestramiento era religioso, mental y técnico guerrero. La guerra era considerada una obligación religiosa.

La educación técnica estaba destinada para el estrato social bajo: los campesinos: ahí aprendían todo lo necesario para desarrollarse posteriormente, y los nobles se limitaban a ver y a reconocer cómo funcionaba esta parte de la vida diaria campesina.

En las enseñanzas agrícolas dentro de la educación en la cultura maya, se aprendía a respetar y honrar la naturaleza, madre de todos.

La cultura maya y su educación legaron al mundo contemporáneo elementos en el campo de la matemática, pues al igual que otras civilizaciones de la antigüedad y casi paralelamente en el tiempo, incorporaron el cero como concepto matemático, Fueron excelentes

astrónomos y utilizaron sistemas y calendarios que permitían tener nociones del tiempo más exactas que las usadas por los colonizadores. Aportaron escritura que plasmaron en papel inventado por ellos utilizando recursos vegetales, muy diferente del papel europeo de origen chino. El papel maya era obtenido a partir de la corteza de árboles del jonote blanco y rojo.

La escritura maya era en forma jeroglífica, aunque no tenía nada que ver con la egipcia y quedó plasmada en códices, paredes de templos y otros espacios. Su cosmovisión fue vasta y sus mitos de la creación compiten con los bíblicos, Para ellos por supuesto el hombre no fue creado del barro, sino del maíz. Es destacado en este sentido el Popol Vuh o biblia maya que fue escrita por un sacerdote español a partir de los relatos contados por los naturales de la zona de Guatemala,

En fin, la cultura maya fue la más desarrollada de América y no debe ser obviada cuando se valora el decursar analítico de la historia de la educación.

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. Enuncie los rasgos comunes de las tres culturas prehispánicas en cuanto a la forma de estructurar su educación.
2. Elabore un cuadro sinóptico dónde se puedan mostrar independientemente la forma de desarrollar la educación de las tres culturas.
3. Puntualice porque se considera a la cultura maya como la de mayor desarrollo cultural de la América prehispánica

CAPÍTULO 5

La historia de la Educación en la Edad Media

La educación durante la Edad Media estuvo estrechamente ligada a la Iglesia y al clero. La Iglesia Católica ejercía una influencia dominante en todos los aspectos de la vida, incluida la educación. En un mundo donde la religión era el centro de la vida cotidiana, la educación se centraba en la enseñanza de la fe cristiana y en la formación de futuros líderes religiosos.

Jordan Acm



La educación en la Edad Media se caracterizó por ser un proceso exclusivo para ciertos sectores de la sociedad, principalmente la nobleza y el clero. Los métodos de enseñanza se centraban en la memorización de textos y la repetición de los mismos, y se basaban en la filosofía y la teología cristiana.

Uno de los hechos más importantes, desde el punto de vista educativo, ocurridos en la Edad Media, fue la creación de las primeras universidades.

También aparecen personajes que jugaran su papel en la educación, como Tomas de Aquino, entre otros.

La escolástica fue la corriente teológico-filosófica predominante en el pensamiento medieval y se basó en la coordinación entre fe y razón, que en cualquier caso siempre suponía una clara subordinación de la razón a la fe («la filosofía es sierva de la teología»).

La Escolástica también es un método de trabajo intelectual: todo pensamiento debía someterse al principio de autoridad, y la enseñanza podía limitarse en principio a la reiteración de los textos clásicos, y sobre todo de la Biblia (principal fuente de conocimiento).

Esta corriente predominó en las escuelas y en los estudios generales que dieron lugar a las universidades medievales europeas.

Ideológicamente la escolástica evolucionó en tres fases, a partir de la inicial identificación entre razón y fe, ya que para los religiosos el mismo Dios es la fuente de ambos tipos de conocimiento y la verdad es uno de sus principales atributos, de forma que Dios no podía contradecirse en estos dos caminos a la verdad y, en última instancia, si había algún conflicto, la fe debía prevalecer siempre sobre la razón, así como la teología sobre la filosofía.

De ahí se pasó a una segunda fase en que existía la conciencia de que la razón y la fe tenían sólo una zona en común.

Por último, ya a fines del siglo XIII y comienzos del siglo XIV en una tercera fase, la separación y divorcio entre razón y fe fueron mayores, así como entre filosofía y teología.

Aunque las niñas no estaban excluidas del sistema escolar medieval la educación estaba prácticamente dirigida a los varones.

El enseñar a las mujeres a leer y escribir era un tema que creaba mucha polémica. No obstante, a la escuela de Carlomagno (803) asistían algunas mujeres nobles, además de sus hijas.

Pero como la educación estaba tan ligada a la iglesia, esta institución contribuyó a limitar aún más las oportunidades educativas a las mujeres.

Los principales lugares de estudios fueron las escuelas monacales y las palatinas. Las primeras estaban situadas en los monasterios y en ellas se preparaban a los alumnos para la vida religiosa. Normalmente constaban de dos escuelas, la interior, que era únicamente para los futuros monjes, y la exterior, que preparaba a los futuros sacerdotes.

El intercambio de ideas entre ambas ayudó a consolidar la enseñanza monacal como un lugar de expansión científica.

Por otro lado, las escuelas palatinas también eran dirigidas por eclesiásticos, pero los estudiantes no tenían por qué ser sacerdotes.

Otros elementos a considerar sobre la educación en la Edad Media pueden ser:

- el uso del latín como lengua para la enseñanza, ya que era el idioma oficial de la Iglesia en este tiempo;
- que la educación del pueblo llano en la Edad Media era casi nula;
- que el primer tratado de educación que se conserva data del siglo IX, llamado "Manual para mi hijo", escrito por Dhuoda;
- que el obispo Teodulfo de Orleans mandó construir una escuela en todos los pueblos pertenecientes a su diócesis, lo que se extendió a toda la Europa del siglo VII;
- que ya en el 803 Carlomagno ordena a todos los padres a que lleven a la escuela a sus hijos.

Si algo puede destacarse en el marco de la educación de la edad media, caracterizada por el oscurantismo, la supremacía de la iglesia y su método escolástico, es la aparición de las primeras universidades.

El primer estudio universitario parece haber sido el de Bolonia (especializado en Derecho, 1088), a la que siguió Oxford (antes de 1096), del que se escindió su rival Cambridge (1209).

Palencia (1208), Salamanca (1218), la primera con estudios de medicina, Padua (1222), Nápoles (1224), Valladolid (1241), París de mediados del siglo XIII (uno de cuyos colegios fue la Sorbona, 1275).

Entre 1200 y 1400 fueron fundadas, en Europa, 52 universidades, y 29 de ellas fueron erigidas por papas. La transformación cultural generada por las universidades en el siglo XIII, fue expresada por la frase de Charles H. Haskins: En 1100, la escuela seguía al maestro; en 1200, el maestro seguía a la escuela.

A partir de 1254 aparece el título universitario, siendo la primera en tenerlo la de Salamanca y luego; Universidad de Valladolid (en 1241), Alcalá de Henares (1293) y Coímbra (1308).

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. Relacione cinco elementos que caractericen la educación medieval,
2. ¿Qué significó en la educación medieval el predominio de la fe sobre la razón?
3. Caracterice la escolástica como procedimiento pedagógico en las escuelas de la edad media.
4. Reseñe el surgimiento de la universidades como un hecho característico de los finales de la edad media.

CAPÍTULO 6

La historia de la educación en el Renacimiento

La educación en esta época coincidió con la difusión de los nuevos valores surgidos de la vuelta a la tradición grecolatina. La nueva visión del rol del ser humano, orientado a cumplir sus fines no solo en el más allá, sino también en el mundo terrenal.

Leticia López



Los rasgos más característicos del Renacimiento son: el surgimiento de formas embrionarias del modo capitalista de producción en el seno de la sociedad feudal, el desarrollo de la manufactura y del comercio, el crecimiento de las ciudades y el nacimiento de una nueva clase la burguesía, que en aquel momento tenía un carácter progresista.

En la lucha contra el Feudalismo, la burguesía elabora su propia ideología. Como señala Engels, la burguesía necesita de la ciencia y es partícipe en la lucha que frente a la iglesia sostenía la ciencia

Renacimiento es el nombre dado en el siglo XIX a un amplio movimiento cultural que se produjo en Europa Occidental durante los siglos XV y XVI un período de transición entre la Edad Media y los inicios de la Edad Moderna.

Fue fruto de la difusión de las ideas del humanismo.

El humanismo consideraba al hombre como el centro y la medida fundamental de todas las cosas (a diferencia del teocentrismo de la Edad Media, en la que todo giraba en torno a Dios).

La educación en esta época coincidió con la difusión de los nuevos valores surgidos de la vuelta a la tradición grecolatina.

La nueva visión del rol del ser humano, orientado a cumplir sus fines no solo en el más allá, sino también en el mundo terrenal lo impulsaron al conocimiento matemático, filosófico, histórico, geográfico, científico y artístico, sin descuidar la educación física.

Mente y cuerpo en desarrollo, fueron el objetivo de esta concepción racional, libre y humanística de la enseñanza-aprendizaje, que se facilitó con la invención de la imprenta. Las mujeres comenzaron a ser tenidas en cuenta en la educación formal.

En el Renacimiento alcanzan un gran desarrollo la Matemática, la Astronomía, la Mecánica, la Geografía y las Ciencias Naturales. Es éste un período de grandes invenciones y descubrimientos en diferentes campos: la invención de la imprenta, el descubrimiento de América, el establecimiento de la vía marítima hacia la India.

Los humanistas, representantes de la época del Renacimiento, rendían culto al hombre en primer lugar, y luchaban denodadamente contra la concepción religiosa del mundo que sojuzgaba la personalidad.

Pero las posiciones progresistas adoptadas por ellos eran aplicables solamente a un círculo limitado de personas: a la capa más elevada de la sociedad. No se manifestaban en relación con la explotación de los campesinos, ni defendían su derecho a la educación. Se preocupaban poco por la instrucción del pueblo y consideraban que la principal ocupación de éste era el trabajo físico.

En este período comienza a esbozarse la separación de alumnos por cursos según la edad del alumnado.

Las nuevas ideas protestantes que incluían la libre interpretación bíblica, también se hicieron sentir pues estos grupos religiosos fundaron escuelas donde la enseñanza era supervisada por el Estado.

En América también tuvo influencia el Renacimiento europeo, especialmente por obra de los jesuitas y dominicos.

En enseñanza superior estas ideas fueron reflejadas en la Universidad Santo Tomás de Aquino, de Santo Domingo, que replicaba el ideario de la de Santo Tomás de Henares; y en las de México y Lima. La primera del año 1538, y las segundas de 1551

El pensamiento pedagógico de la época, del Renacimiento, se desarrolló en formas diferentes según los países, reflejando los rasgos característicos del desarrollo de cada país.

En Italia, Vittorino de Feltre (1378-1446) humanista famoso, muy versado en filosofía antigua, organizó una escuela que él llamó la Casa Gioiosa (Casa de la Alegría), fundamentada en los principios de la pedagogía humanista. La escuela fue establecida en un bello palacio en medio de la naturaleza.

Las ideas del humanismo italiano penetraron en Francia. Uno de los representantes más destacados del pensamiento pedagógico del Renacimiento fue el escritor humanista francés Francisco Rabelais (1494 - 1553). En su conocida obra Gargantúa y Pantagruel, hace una brillante sátira contra la educación escolástica medieval, a la cual contraponen la educación humanística con su régimen concebido para el niño, para su educación multifacética, para el desarrollo de su pensamiento individual, de su creatividad y de su actividad.

En esta novela se relata cómo un rey pidió a varios filósofos escolásticos que educaran a su hijo Gargantúa. Estos filósofos obligaban a Gargantúa a que se aprendiera todo de memoria. De este modo logró aprender el contenido de algunos libros de escolástica, los que podía recitar desde el comienzo hasta el final y a la inversa. Con esto sólo se logró su embrutecimiento. Después de despedir a los maestros escolásticos, el padre de Gargantúa invitó a un maestro humanista quien, sin parar en mientes, cambió todo el sistema.

Comenzó por dedicar mucho tiempo a los ejercicios físicos de Gargantúa y al estudio metódico y constante de las ciencias. Para ello hizo que observara directamente la naturaleza y realizara paseos por campos y bosques.

Así recogía plantas, confeccionaba herbarios y estudiaba Astronomía mediante la observación de las estrellas.

El estudio se completaba mediante conversaciones, la lectura de los libros y la utilización de distintos medios materiales. Además, aprendió a tocar algunos instrumentos y a cantar. Los conocimientos se asimilaban en forma consciente.

Rabelais era partidario de la enseñanza intuitiva y viva, que se relacionase estrechamente con la realidad circundante.

La idea de que la educación de las nuevas generaciones se realizase en el proceso de la actividad laboral fue expresada por primera vez

por el pensador humanista inglés Tomás Moro (1478-1535), quien planteó la idea de la unión del trabajo con la enseñanza teórica.

Tomás Moro ilustra sobre la mejor estructura que debe tener el Estado en una isla imaginaria a la que llamó Utopía (1516), obra homónima y útil, a la vez que entretenida. Tomás Moro hace una crítica aguda al injusto régimen social imperante en Inglaterra, y contrapone al mismo el régimen ideal de la fabulosa Utopía, donde no existía la propiedad privada.

Su socialismo era quimérico y, por tanto, no tenía carácter científico.

Tomás Moro concedía gran importancia a la educación física, adhiriéndose con gran fidelidad al sistema ateniense para lograr un cuerpo sano, fuerte y hermoso mediante la gimnasia y los ejercicios militares. Asimismo, concedía gran importancia a la preparación de los niños y jóvenes para la actividad laboral y al respecto manifestó sus ideas sobre el desarrollo multifacético de la personalidad. Señaló que había una cuestión a la cual todos estaban obligados: la agricultura.

Los niños la deben estudiar teórica y prácticamente en los campos que rodean cada ciudad. A cada uno se le asigna, además de las labores agrícolas, algún oficio especial que está obligado a estudiar. El trabajo físico es obligatorio para todos y el trabajo intelectual se consideraba uno de los más grandes placeres. Solamente un grupo pequeño de personas se dedica al trabajo intelectual y se libera del trabajo físico. Son los científicos, a los que se le asignan residencias especiales para el estudio de las ciencias. Pero si alguno no justifica las esperanzas puestas en él, se le separa de esa actividad intelectual y vuelve a su oficio y a la agricultura.

Las ideas pedagógicas de Tomás Moro han tenido gran importancia en el desarrollo del pensamiento pedagógico. Proclamó el principio de la enseñanza general y exigía igual educación para los hombres y para las mujeres. Planteó la idea de la generalización de la práctica organizada de la autoeducación y de la instrucción de los adultos.

Destacó el importante papel de la educación laboral y, por primera vez, planteó la idea de eliminar la contradicción entre el trabajo físico y el intelectual. Exigía que la enseñanza se efectuara en el idioma natal de los alumnos y señaló un amplio círculo de asignaturas, en cuyo centro situaba las ciencias naturales.

Tomás Moro fue el primero que planteó las ideas pedagógicas del naciente socialismo utópico. Así, el nacimiento y desarrollo del modo capitalista de producción en las entrañas de la sociedad

feudal provocó cambios radicales en las concepciones acerca de la educación. Y surgieron nuevas teorías y nuevas escuelas que habrían de satisfacer las necesidades de la nueva clase que surgía.

El renacimiento fue pródigo en pensadores importantes que incidieron en el campo pedagógico. Se podría, a manera de ejemplo, mencionar algunos:

Erasmus de Rotterdam, Martín Lutero, Miguel Servet, Francisco Petrarca, Maquiavelo, Tomás Moro, Leonardo da Vinci, Juan Luis Vives, Francisco Rabelais, Michel de Montagne.

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. ¿Por qué se denominó renacimiento a esta etapa del desarrollo cultural de la sociedad que se desarrolló en el proceso de descomposición del feudalismo?
2. Analice el concepto de humanismo que impregnó a las ideas pedagógicas surgidas durante el renacimiento.
3. ¿Por qué son tan importantes las ideas educativas propugnadas por Tomás Moro?
4. ¿De qué trataba la novela Gargantúa y Pantagruel?
5. Escoja a tres pensadores que incidieran en el campo pedagógico durante el renacimiento y realice una síntesis de sus principales ideas en este campo.

CAPÍTULO 7

La historia de la educación en Edad Moderna

“En la modernidad las nuevas ideas surgieron en todos los ámbitos: la política, la ciencia, la economía, el arte, la religión y también la educación”.

Joan Tahull



El sentido de la expresión Edad Moderna guarda relación con la idea de los humanistas, quienes se consideraban portadores y difusores de una nueva mentalidad, lo moderno, lo que está de moda, lo actual, opuesta y enfrentada con la mentalidad medieval, que juzgaban caduca y deseaban sustituir.

Sin embargo, la expresión Edad Moderna se emplea también con mucha frecuencia para designar una época histórica concreta y como tal extinguida, superada e irre recuperable, claramente diferenciada de la edad media y la edad contemporánea. Así entendida, la Edad Moderna abarcaría tres siglos de la historia de occidente el XVI, el

XVII y el XVIII, y se correspondería con una sociedad y una cultura de perfiles bien definidos, opuestos con frecuencia a los rasgos básicos del mundo actual.

Las fechas del comienzo y del final de la Edad Moderna son difíciles de fijar y varían ligeramente de unos países europeos a otros. Habitualmente se sitúa el inicio de los tiempos modernos en la conquista de Constantinopla por parte de los turcos (1453) o bien en el descubrimiento de América en (1492).

Podría, en síntesis, decirse que la Edad Moderna es un período histórico comprendido entre fines del siglo XV y del siglo XVIII, más precisamente entre el descubrimiento de América (1492) y la Revolución Francesa (1789).

En esta etapa especialmente conviene destacar el debilitamiento de los estamentos rígidos en que se dividía la sociedad feudal, el despegue de la industrialización, y el surgimiento de la burguesía como clase social con gran poder económico, que necesitaba educarse en un mundo de ideas más abiertas que el cerrado pensamiento religioso medieval, y que tendrá en educación su punto culminante, en las postrimerías de la modernidad, con el movimiento de la Ilustración del siglo XVIII.

La iglesia poco a poco ve relegada su posición de monopolizadora del saber, y el Humanismo va impregnando la forma de enseñar, centrada en el ser humano, más práctica y reflexiva, con la finalidad de formarlo en cuerpo y alma, como individuo libre y como parte del entramado social, siendo la enseñanza mucho más inclusiva y no reservada solamente a los poderosos.

Comprendía la enseñanza de las letras, incluyendo además del propio idioma, el griego y el latín, las artes y las ciencias, a los que se les añadirá dialéctica y retórica, tratando de acumular la mayor cantidad de conocimientos, de modo memorístico. Se profundizó el estudio de los clásicos, especialmente de Platón y Aristóteles, sin dejar de lado el estudio de la religión, pero desde un punto de vista menos dogmático.

La Historia de la educación en la Edad Moderna estuvo estrechamente relacionada con la reforma protestante.

La historia de Europa occidental cobra sentido si la contextualizamos dentro del marco de los enfrentamientos de las dos confesiones (protestantes y católicos) que la dividían.

Ahora bien, en la historiografía una línea de debate constante sobre la Reforma y las transformaciones que esta ocasionó o no, se ha centrado en la importancia del libro y la lectura en la difusión del protestantismo, contra la importancia del culto y la liturgia en el catolicismo

La “infancia” fue una construcción de la modernidad. Las formas y contenidos diseñados e implementados por Comenio, los jesuitas, los hermanos La Salle y los maestros protestantes establecieron las bases del sistema educativo moderno y constituyen hasta hoy día los fundamentos de la educación contemporánea.

La educación infantil consideró al niño con características psicológicas propias, siendo fundamental en esta etapa el rol de los padres y de los pedagogos, que debían respetar las etapas evolutivas del individuo.

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. ¿Cuál fue la concepción que se tuvo del niño a partir de la edad moderna en cuanto a su dirección del aprendizaje?
2. ¿Qué período en el tiempo enmarca la edad moderna?
3. Describa el humanismo como corriente filosófica y pedagógica

CAPÍTULO 8

La historia de la educación en la época de la Ilustración

El interés por la educación fue creciendo entre filósofos e intelectuales hasta el punto de que la Ilustración, el siglo XVIII, es también el siglo de la educación. El interés por la educación fue creciendo sobre todo como consecuencia del deseo de introducir la "razón" en las cosas humanas.

José Martínez



Se denomina ilustración a un movimiento cultural e intelectual, fundamentalmente europeo, que nació a mediados del siglo XVIII y se extendió hasta los primeros años del siglo XIX. Fue especialmente activo en Inglaterra, Francia y Alemania, Inspiró profundos cambios culturales y sociales, y uno de los más drásticos fue la Revolución francesa.

Se denominó de este modo *por su declarada finalidad de disipar las tinieblas de la ignorancia de la humanidad mediante las luces del conocimiento y la razón*, Se denominó por eso al ^{siglo XVIII} el Siglo de las Luces.

El asentamiento de la fe en el progreso. Importantes ideas como la de búsqueda de la felicidad, la soberanía de la razón, y la evidencia de los sentidos como fuentes primarias del aprendizaje nacieron durante esta época.

Ideales tales como la libertad, el progreso, la tolerancia, la fraternidad, el gobierno constitucional, y la separación del estado y la iglesia tienen su nacimiento también en esta época.

Los pensadores de la Ilustración sostenían que el conocimiento humano podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía para construir un mundo mejor.

La Ilustración tuvo una gran influencia en aspectos científicos, económicos, políticos y sociales de la época. Este tipo de pensamiento se expandió en la población y se expandió por los hombres de letras, pensadores y escritores que creaban nuevas formas de entender la realidad y la vida actual.

Se expandió también a través de nuevos medios de publicación y difusión, así como en libros, periódicos, reuniones, o en cafés en las grandes ciudades continentales y británicas, en las que participaban intelectuales y políticos a fin de discutir y debatir acerca de la ciencia, política, economía, sociología, leyes, filosofía y literatura.

La Ilustración fue marcada por su enfoque en el método científico y en el reduccionismo, el dividir problemas y sistemas en sus componentes al fin de encontrar una solución y/o entender mejor cómo funciona el sistema o problema.

La Ilustración puede ser definida como «una etapa histórica de la evolución global del pensamiento burgués». Como tal, insertaría su filiación doctrinal en el Renacimiento y, especialmente, en las corrientes racionalistas y empiristas del s. XVII, de Descartes, a Locke, pasando por Bacon, Bayle, Galileo, Grocio, Hobbes, Leibniz, Newton, Spinoza, y basa su posibilidad sociológica de desarrollo en las revoluciones políticas neerlandesa e inglesa, en el empuje de la burguesía y en las transformaciones económicas en gestación, apoyadas en una coyuntura en alza, que desembocarán en la Revolución francesa.

Los ilustrados exaltaron la capacidad de la razón laica para descubrir las leyes naturales y la tomaron como guía en sus análisis e investigaciones científicas. Defendían la posesión de una serie de derechos naturales inviolables, así como el reformismo frente al abuso de poder del absolutismo y la rigidez de la sociedad estamental; fue precisamente esto lo que convirtió a la Ilustración en Liberalismo al estallar la Revolución francesa.

La Ilustración se halla conectada y emparentada con el siglo XVI y XVII, específicamente con el período conocido como la Era de la Razón, dado que en él se dieron todos sus antecedentes filosóficos.

Dicho período presenció las guerras religiosas europeas que enfrentaron a católicos y protestantes, que culminaron con la Paz de Westfalia en 1648.

Europa quedó sumida en un clima de inestabilidad. En ese entonces, alrededor de un 70% de la población europea era analfabeta.

Sin embargo, ese panorama no tardó en cambiar, a medida que tuvo lugar la Revolución Científica, gracias a la obra de científicos como Galileo Galilei (1564-1642), Blaise Pascal (1623-1662), Gottfried Leibniz (1646-1716), e Isaac Newton (1643-1727), cuyo aporte en la sustitución de un mundo religioso por uno científico sembró las semillas que luego recogería la ilustración.

El siglo XVIII marcó el inicio de las Revoluciones Burguesas, esto es, el inicio de la caída del Antiguo Régimen y de la Monarquía Absolutista, que culminaron en la década de 1770.

Posteriormente se dio una transformación profunda de los modelos económicos, políticos y sociales de Europa y Occidente, con el advenimiento de la Revolución francesa, la Revolución estadounidense, y la Revolución industrial en Inglaterra.

Entre los principales representantes del pensamiento de la Ilustración destacan:

René Descartes (1596-1650). Filósofo, físico y matemático de origen francés, considerado el padre de la filosofía moderna, y uno de los pensadores fundadores del Racionalismo, cuyo rol en la Revolución Científica fue central y que inspiró a generaciones venideras de filósofos ilustrados

Francis Bacon (1561-1626). Conocido filósofo, político, abogado y escritor inglés, considerado el padre fundador del Empirismo filosófico y científico, así como el autor de las reglas del Método científico experimental. Además, fue el primer ensayista de su país

Immanuel Kant (1724-1804). Uno de los filósofos más importantes de la tradición occidental, fue el fundador del criticismo y su máximo exponente, y precursor del idealismo alemán. Su *Crítica de la razón pura* es considerado un texto que cambió para siempre la historia del pensamiento filosófico occidental, y que aún goza de vigencia.

John Locke (1632-1704). Médico y filósofo inglés, padre del Liberalismo clásico y uno de los filósofos más influyentes de la escuela empirista británica. Es destacada su contribución a la teoría del Contrato social, influenciado por la obra de Bacon.

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778). De origen suizo, este escritor, filósofo, abogado, músico, botánico y naturalista fue una de las mentes más brillantes de la Ilustración, a pesar de que sus obras le ganaron la enemistad de Voltaire y de otros filósofos de la época. Es considerado un precursor del prerromanticismo y un ensayista lúcido, siendo *El contrato social* (1762) una de sus obras más celebradas.

David Hume (1711-1776). Filósofo, economista e historiador de origen escocés, se le considera uno de los pensadores más importantes de la filosofía occidental, sentó las bases para el positivismo lógico y la filosofía de la ciencia.

El Barón de Montesquieu (1689-1755). O simplemente Montesquieu, fue como se conoció a Charles Louis de Secondat, filósofo y jurista de origen francés, a quien se atribuye la articulación de la Teoría de separación de los poderes, fundamental en toda constitución republicana. Su obra es muy cercana al pensamiento de Locke, aunque también se lo vincula con Saint-Simon y el socialismo, aunque se admite que su pensamiento es muy complejo y dotado de una personalidad propia.

Las consecuencias de la Ilustración podrían sintetizarse en que provocaron la difusión del pensamiento científico y racional a lo largo y ancho de la sociedad europea, influenciando estilos artísticos e inaugurando doctrinas filosóficas, y marcando para siempre la idea del progreso en el curso de las ideas en Occidente. Esto permitió que las instituciones religiosas perdieran aún más su poder sobre la sociedad.

Su cuestionamiento de la tradición y las estructuras heredadas del pasado inspiró a las revoluciones que entre los siglos XVIII y XIX barrieron con el Antiguo Régimen, independizaría las colonias americanas de Europa (Estados Unidos y las repúblicas hispanoamericanas) y fundaría el mundo industrial en detrimento del agrario (la Revolución industrial).

Las ideas de la Ilustración propiciaron la Revolución Francesa de 1789, y, para evitar un estallido semejante, las demás monarquías de Europa intentaron el Despotismo Ilustrado: un régimen absolutista que intentaba guiarse por los preceptos políticos y filosóficos de la Ilustración, sin ceder en el camino su control del poder.

La Ilustración y la Enciclopedia

La idea de reunir en una misma obra impresa todo el conocimiento racional sistemáticamente organizado se le presentó a los pensadores de la Ilustración como una herramienta fundamental para combatir la superstición y la ignorancia.

Así nació el proyecto enciclopedista, cuya gran obra fue la Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios, conocida popularmente como La Enciclopedia.

Esta obra divulgativa se publicó en 17 tomos, entre 1751 y 1772. Fue obra de los franceses Denis Diderot y Jean Le Rond d'Alembert, pero contó con la colaboración de numerosos pensadores ilustrados, como Voltaire o Rousseau, quienes redactaron numerosos de sus artículos. Esta fue la primera de una larga historia de enciclopedias por venir.

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. Describa con sus palabras el fenómeno de la ilustración y su repercusión en el campo educativo.
2. ¿Qué se conoció como la enciclopedia?
3. Relacione algunos pensadores de la era de la ilustración

CAPÍTULO 9

La historia de la educación en el siglo XIX

El siglo XIX fue pródigo en pensadores a nivel educativo, se encuentran entre ellos Johann Pestalozzi que buscó vincular el método de enseñanza al desarrollo del niño, Friedrich Froebel que introdujo la psicología y la filosofía en la enseñanza y Herbert Spencer que hablaría del conocimiento científico como algo esencial en la enseñanza.

Sara Martín



La Escuela Nueva o escuela activa tiene su origen entre fines del XIX y principios del XX como crítica a la Escuela Tradicional, y gracias a profundos cambios socio – económicos y la aparición de nuevas ideas filosóficas y psicológicas, tales como las corrientes empiristas, positivistas, pragmatistas, que se concretan en las ciencias.

La Escuela Nueva surge en Europa en un contexto histórico propicio, ya que sus principios educativos, su metodología y su praxis escolar sintonizan a la perfección con el tipo de enseñanza que necesitan y desean las nuevas clases medias, ya constituidas como las fuerzas más modernas y progresistas de una sociedad que comienza una imparable carrera de cambios y progreso en campos tan diversos como el político y social o el industrial y tecnológico.

Estas tendencias pedagógicas provocaron un giro sustancial en la pedagogía de la época y tuvieron repercusiones en todo el siglo; entre ellas se incluyen la aparición de métodos activos, técnicas grupales, la globalización curricular, el vínculo de la enseñanza con la vida, con la práctica, el énfasis de los aspectos motivacionales en la enseñanza y la educación no sólo de aspectos instructivos, sino los educativos.

La Escuela Nueva tiene limitaciones que se registran esencialmente en que provoca un espontaneísmo en la enseñanza, en la falta de una mayor orientación y control de las acciones del alumno, apreciándose también problemas en la estructuración de los contenidos, todo lo cual exige, y son también limitaciones, un personal altamente calificado y buenas condiciones materiales.

Con estos conceptos surge una renovación metodológica que consiste en:

- * Que el alumno adopte una posición activa frente al aprendizaje (activismo), pedagogía del descubrimiento, o del redescubrimiento.
- * La educación debe basarse en intereses del alumno.
- * El sistema educativo debe ser flexible: escuela a la medida.
- * Se enfatiza la enseñanza socializada como complemento a la individualizada.
- * Necesidad de globalizar los contenidos.
- * La colaboración escuela – familia.

Cuatro educadores son considerados precursores del movimiento de Escuela Nueva:

Rousseau (1712-1778) fue entender al niño como sustancialmente distinto del adulto y sujeto a sus propias leyes de evolución, plantea una nueva pedagogía y una nueva filosofía de la educación basadas en los intereses y necesidades del niño y en el desarrollo natural en libertad.

Pestalozzi (1746-1827) quien concibe la educación del pueblo como un mecanismo para transformar sus condiciones de vida; se convierte así en un adelantado en la concepción de la educación al servicio de la transformación

social. Para él, la educación elemental está basada en el desarrollo armónico de las capacidades intelectuales, afectivas y artísticas.

Froebel (1782-1849) se apoya en las teorías naturalistas de Rousseau y en la experiencia práctica de Pestalozzi para diseñar un acabado plan de formación aplicado a la educación parvulista (preescolar).

Froebel se muestra contrario a la división artificial por materias y diseña un método integral de enseñanza-aprendizaje más relacionado con la realidad de las cosas. Concibe que la educación debe respetar el libre desarrollo de las capacidades de cada educando, como si se tratara de las plantas de un jardín, de ahí el nombre genérico de sus instituciones Kindergarten o jardín de niños.

El maestro debe tener esencialmente una función orientadora y estimuladora apoyándose en el juego. Además, Froebel propone la música, el dibujo, la conversación, el modelado y el uso de materiales específicos creados para la educación de las manos, los dones, que son objetos destinados a enseñar al alumno en la primera infancia la forma etc.

Johan Friedrich Herbat (1782-1852) ha pasado a la historia de la Pedagogía por ser el primero que elabora una pedagogía científica, apoyándose en la filosofía y la psicología.

En su planteamiento pedagógico, considera que el fin último es la moralidad y toda la educación debe apuntar en ese sentido.

En el ámbito didáctico desarrolla la teoría de los pasos formales, utilizada posteriormente por las corrientes educativas más avanzadas.

En el contexto histórico de la Escuela Nueva surge una corriente de interés por el estudio científico del niño y la infancia.

La multiplicación de escuelas y del número de niños, procedentes de ámbitos sociales y económicos distintos, exigió diversificar los métodos y los principios: ni todos los niños eran iguales ni podían ser tratados con un mismo patrón.

En EE.UU. surge un movimiento paralelo a la Escuela Nueva, que allí recibe el nombre de Escuela Progresista y que se inicia como protesta frente a la escuela tradicional americana centrada en el profesor y en los principios educativos clásicos. Este movimiento es difundido por los profesores de universidad y adoptado por maestros de las escuelas públicas y asociaciones profesionales con el fin de transformar la sociedad por medio de la educación. La Escuela Progresista giraba en torno a la filosofía de John Dewey (1859-1952) y adoptó como método de enseñanza el lema: aprender haciendo.

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. Defina el concepto de escuela nueva
2. Haga un pequeño resumen de las ideas fundamentales de Rousseau, Pestalozzi, Froebel y Herbart.
3. ¿Por qué es importante John Dewey en la historia de la educación?

CAPÍTULO 10

La Historia de la Educación y las tendencias fundamentales de la educación contemporánea

“La educación contemporánea presenta grados de desarrollo que impulsan a investigadores, docentes y epistemólogos a su conocimiento, comprensión y valoración en condiciones diferentes a las del pasado”

Ibar Varas



La educación contemporánea presenta grados de desarrollo que impulsan a investigadores, docentes y epistemólogos a su conocimiento, comprensión y valoración en condiciones diferentes a las del pasado.

Ningún estudio de teoría educativa puede alcanzar plena relevancia y pertinencia si no se vincula su pasado con el presente y éste permite vislumbrar las acciones que el hombre imagina, piensa y crea para enfrentar los desafíos del futuro.

La mayor aceptación de una teoría surge cuando ésta responde al rigor científico y los resultados de su aplicación en la realidad determinan aportes significativos al bienestar social y espiritual de la humanidad.

En ese contexto de la educación contemporánea es legítimo formularse preguntas que apuntan a las expectativas del desarrollo teórico, la producción de nuevos conocimientos, la superación cualitativa de los recursos didácticos, una reconceptualización de la función docente, una nueva percepción y valoración del currículo que centre el éxito del proceso educativo en quien aprende y no en quien enseña.

Esos son, entre otros, los asuntos relevantes que deberá considerar la discusión sobre teoría educativa en el futuro inmediato.

Desde la aparición del libro de T. S. Kuhn, "La estructura de las revoluciones científicas" (1986), la comunidad científica pondera la discusión relativa a los modelos teóricos de hacer ciencia. Kuhn enfatizó el carácter temporal de la verdad científica y sostuvo que ha sido una constante el paso de un modo, forma o modelo de hacer ciencia, al que propuso llamar paradigma.

Así lo dijo: "Considero a éstos (los paradigmas) como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica" (Kuhn, 1986, p. 13).

Así, un paradigma emerge como un criterio para seleccionar problemas y, reconocida su existencia, adquiere validación para su solución. Su presencia en la comunidad científica es reconocida como una fuerza impulsora hacia el cambio.

La década de los sesenta del siglo XX representa el período de mayor crecimiento cuantitativo de los sistemas educativos.

Numerosas investigaciones insisten en destacar los desniveles entre ese desarrollo y los avances cualitativos. Los significativos incrementos en presupuesto, expansión de la matrícula, asistencia social, etc., no produjeron los cambios deseados en la calidad de la educación y ello podría explicar la confrontación que se produjo desde una simple discusión informal entre educadores, padres y grupos, hasta la formalización de hipótesis que pretendían inspirar investigaciones sobre esta falencia de la realidad educativa.

No parece exagerado constatar que en esas discusiones aparecían como rasgo relevante la ausencia de teorías educativas al definir políticas y reformas educacionales.

La escuela es, sin lugar a dudas, una de las instituciones básicas de la sociedad actual, convirtiéndose en el referente

fundamental para la incorporación de los individuos a la vida social; su consideración como factor clave de desarrollo social, ha hecho de ella un instrumento fundamental en la vida de la población.

La escuela, al igual que el resto de las instituciones sociales, ha sufrido un importante proceso de transformación motivado por las exigencias del nuevo tipo de sociedad. Se vive así un momento donde es necesario hablar de un nuevo escenario educativo en el que algunos de los elementos esenciales de esta institución social, incluidas sus funciones, se vean abocados al cambio.

Los principales paradigmas de la educación contemporánea son:

paradigma cognitivo, paradigma constructivista, paradigma sociohistórico

Los inicios del cognitivismo como corriente pedagógica contemporánea pueden situarse en los trabajos de Jean Piaget (En Ginsburg, 1977) quién propuso una teoría racionalista frente a las tesis empiristas de la tabula rasa.

En otras palabras, el conocimiento era una interpretación activa de los datos de la experiencia por medio de unas estructuras o esquemas previos. consideró estas estructuras no como algo fijo e invariable, sino como algo que evolucionaba a partir de las funciones básicas de la asimilación y la acomodación. La filosofía racionalista, la biología evolucionista y el pragmatismo funcionalista, constituyen las principales coordenadas de su pensamiento.

Las implicaciones educativas del cognitivismo son impactantes, particularmente en cuanto a sus aplicaciones inmediatas en el aula escolar, en la solución de problemas, en los procesos de metacognición, en el pensamiento creativo, en cuanto a los estilos y dimensiones de aprendizaje, en los diseños instruccionales, en el planteamiento de "escuelas inteligentes", en la aparición de los nuevos enfoques para enseñar a pensar y el en el desarrollo de habilidades de pensamiento entre otros muchos aportes, lo cual deja claro que la corriente cognitiva está lejos de ser un cuerpo de conocimientos terminado y completo.

El constructivismo como corriente pedagógica es revolucionaria por que le roba el aura de misterio que rodeaba a todo maestro

como “ bastión de la verdad”, “mensajero de la idea” o “veneros de verdad”.

El constructivismo parece decir a los maestros todo lo opuesto: En efecto este concepto está cambiando nuestra visión del proceso enseñanza aprendizaje y no de manera sorpresiva desde un punto de vista histórico. El constructivismo aparece como metáfora del conocimiento en un mundo donde la explosión del conocimiento rebasa con mucho la capacidad del cerebro humano.

El maestro tiene que humildemente tomar su lugar de sargento en la batalla del conocimiento y dejar vacío el lugar del general. Hombro con hombro hay que ir con los alumnos al campo de batalla y humildemente reconocer que el docente está expuesto a los mismos peligros que los alumnos en el campo del error, la diferencia es que, como todo sargento, simplemente ha peleado más batallas.

El constructivismo ha tomado la mente de todos los educadores actuales. En todas partes se hacen manifiestos constructivistas muchas veces sin entender del todo el compromiso docente que este concepto implica.

Este concepto ha ocupado las mentes pedagógicas más brillantes del planeta como Bruner, Freire, Piaget y Vygotsky, las cuales fervientes y metódicas se adhieren con determinación al concepto. El constructivismo parece ser la culminación de una serie de ideas pedagógicas muy anheladas que se han presentado en la historia de la humanidad y que, con apoyo de la filosofía y los desarrollos de la psicología cognitiva, le han dado un estatus incomparable en la vida profesional de millones de maestros.

Este acuerdo de pensamientos, ya que no es realmente un acuerdo en la práctica, alrededor de un concepto educativo es un fenómeno sin precedentes en la historia de la profesión de maestros.

Respecto a la corriente pedagógica sociocultural es importante establecer que la preocupación social de Vygotsky tiene sus orígenes en el pensamiento de Marx quien vigorosamente defendió la idea de que la ideología de una sociedad está moldeada en las actividades sociales (en particular sociales y productivas) en que el individuo participa, no dentro de su cerebro exclusivamente. Vygotsky, (1978) siendo psicólogo, se propuso demostrar que todo aprendizaje tiene un origen social.

El siguiente párrafo ha llegado a ser uno de los textos más famosos en la historia de la educación:

En el aprendizaje, los procesos interpersonales son transformados en procesos intrapersonales. Todas las funciones en el desarrollo cultural del niño aparecen dos veces: primero en el ámbito social y luego en el ámbito individual; primero entre las personas (interpsicológicamente) y luego dentro del niño (intrapsicológicamente). (Vygotsky,1978)

Esto aplica igualmente al control voluntario de la atención, la memoria lógica y la formación de conceptos. Todas las funciones de alto nivel se originan en relaciones reales entre humanos." Todo esto queda encapsulado en otra célebre frase de Vygotsky: "a través de otros llegamos a ser nosotros mismos". (Vygotsky,1978)

Otra contribución importante de Vygotsky en el desarrollo de esta corriente pedagógica fue el estudio de la zona de desarrollo próximo, a la cual Vygotsky definió de esta manera:

"La zona de desarrollo próximo es la distancia entre el nivel de desarrollo actual determinado por la habilidad para resolver problemas bajo la dirección de un adulto o de un compañero más capaz. La zona de desarrollo próximo define aquellas funciones que aún no han madurado, pero están en el proceso de maduración; funciones que madurarán mañana, pero se encuentran en estado embrionario en el presente. Estas funciones, puede decirse, que son capullos o flores... más todavía no los frutos." (Vygotsky,1978)

Como afirmaban Macionis y Plumer (1991) de manera "premonitoria" en las últimas décadas del siglo XX, admitiendo que los problemas a los que se enfrenta la educación no son sino prolongaciones de los existentes en el conjunto de la sociedad, "no cabe duda de que la escuela del siglo XXI será distinta de la que hoy conocemos".

Nos encontramos en un nuevo escenario social que indefectiblemente debe llevar consigo la aparición de un nuevo tipo de escuela capaz de abandonar sus antiguos planteamientos y metodologías en pro de su adecuación a la realidad social donde se encuentra inmersa.

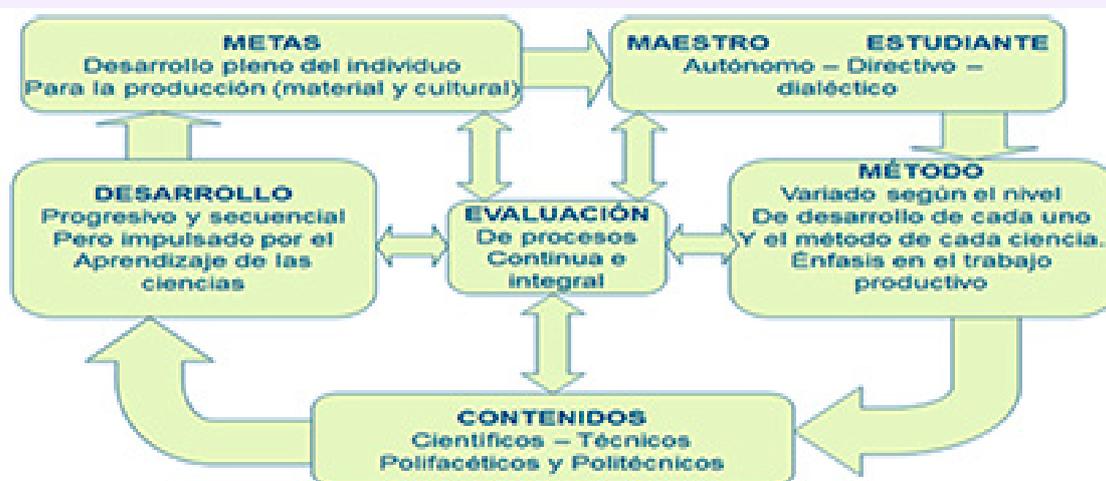
La escuela debe cambiar su forma de enseñar, de actuar y de relacionarse.

Frente a una escuela excluyente, basada en la pedagogía unidireccional, atada a conocimientos seculares, incapaz de fomentar procesos de participación entre sus agentes y cerrada en sus muros, es necesaria una nueva escuela inclusiva creada por y para todos y todas, con nuevos saberes, metodologías y formas de aprender, democrática en sus fines y medios y donde agentes educativos como el alumnado, hasta el momento poco considerado en los procesos de enseñanza-aprendizaje, vean cómo su voz es escuchada con la misma atención que la de otros sectores.

Este tipo de pensamiento pedagógico parte de la sociedad como factor primordial del desarrollo del individuo, pues le permite desenvolverse en un entorno pluricultural, desarrollando al máximo las capacidades del individuo. El método educativo se puede organizar de diversas formas, pues la didáctica varía de acuerdo con el contenido, la ciencia y las capacidades particulares de cada individuo.

Este tipo de pensamiento pedagógico tiene las siguientes características: el trabajo y la educación están unidos, y se garantiza la formación tecnológica y el fundamento práctico para la instrucción científica; el desarrollo de los intereses y las capacidades del individuo están determinados por la sociedad; la solidaridad y el espíritu colectivo son el elemento prioritario para desarrollar diferentes procesos educativos de enseñanza-aprendizaje, puesto que en el aislamiento el estudiante no se desarrolla, sino más bien en su interacción con la sociedad.

La pedagogía socialista es un modelo que asume una posición crítica frente a cualquier forma de explotación económica y propende por un modelo educativo emancipador, en donde la enseñanza genera valores como la solidaridad y la búsqueda del bien común, mediante el trabajo colectivo.



CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. Haga un esquema donde resum a las principales corrientes pedagógicas contemporáneas, destacando sus principales exponentes.
2. Valore analíticamente las ideas pedagógicas de Piaget y Vygotsky
3. Analice el modelo educativo de la pedagogía socialista.

CAPÍTULO 11

La Historia de la Educación Latinoamericana

La historia de la educación latinoamericana no escapa al decursar histórico que impuso la colonia y ha ido desde la retrógrada escolástica, hasta las ideas pedagógicas, progresistas y libertarias de Eugenio Espejo, Félix Varela, Simón Rodríguez, José Martí y las más profundamente sociales de Aníbal Ponce y José Carlos Mariátegui.

Elfio Pérez



Predominio del ideal hispano escolástico.

La primera filosofía que se difunde y protege por parte de los españoles es la escolástica, esta con características muy propias de España, con una versión tardía de la misma, y la cual servía para proteger los intereses europeos, siendo este un pensamiento conservador y antimoderno; fue un pensamiento

no español que recibió de España aportes sustantivos que dentro del proceso general de difusión de la filosofía católica cobraron en ella cierto auge.

Se dice que hubo por parte de los españoles meditaciones filosóficas-teológicas en torno a la vida de los aborígenes, el derecho a hacerle las guerras a éstos y al justo título para dominar América, por lo cual la escolástica alcanza por momentos un tono vivo, justamente en la medida en que toca la problemática de la existencia del orbe recién conquistado y en pleno proceso de colonización, lo que quiere decir entonces adaptación a los moldes de vida hispano-europeos.

La escolástica se impuso en los colegios, seminarios y universidades creadas por España en América.

El predominio de la Escolástica se prolongó hasta el siglo XVIII y por factores y corrientes filosóficas contrarias al escolasticismo y muy representativas de la nueva dirección que tomó el pensamiento europeo a partir del Renacimiento, esta se va modificando también con la acción de pedagogos autóctonos

En El Nuevo Luciano de Quito (1779) decía Espejo, por la voz de uno de los personajes del diálogo: "La lógica era verdaderamente una intrincada metafísica; y de una exacta indagación de la verdad, se había vuelto una eterna disputadora de sutilezas despreciables e incomprensibles"

Se atribuye a José Agustín Caballero un artículo en el Papel Periódico de la Havana (1798) que comienza así: "Murió para siempre el horrisono escolasticismo en Europa. [...]. Desaparecieron con él las negras sombras que oscurecían los delicados entendimientos. Entró en su lugar la antorcha de la verdad: el experimento"

Con el filósofo cubano Félix Varela se da un paso más. Aunque también sacerdote Varela no tiene sólo expresiones sueltas de crítica: lleva a cabo un examen pormenorizado de la escolástica. En su escrito:

"Observaciones sobre el escolasticismo" revisa esa corriente en su formación histórica.

La primera caracterización ya es terminante: "Sus cuestiones [las de la escolástica], o contienen verdades que sin estudio alguno las perciben todos, o son de materias abstractas que atormentan el entendimiento, sin adelantar un punto el verdadero estudio". Más que el contenido, interesa la radicalidad de la afirmación.

Varela, que escribe a principios del siglo XIX, tiene claro el enorme peso de las ciencias modernas. A su vista, los modernos habían procurado dar un nuevo giro a las ciencias.

Varela enseñó con los métodos pedagógicos más adelantados. Pese a que, según testimonio de José de la Luz y Caballero, dominaba el latín como su propia lengua, renovó la enseñanza de la época utilizando el español en sus clases y libros, en los que abandonó el escolasticismo imperante por la filosofía electiva e introdujo la experimentación en el estudio de las ciencias.

Dio mucha importancia a que sus alumnos aprendieran a razonar con sus propias cabezas; lo importante es que aprendan a pensar y a decidir por sí mismos. Por eso, el destacado maestro José de la Luz y Caballero, discípulo de Varela, dijo: "Mientras se piense en la isla de Cuba, se pensará en quien nos enseñó primero a pensar".

Varela formó en las aulas del Seminario San Carlos a los mejores hombres de su época. Los frutos de su labor como maestro se muestran en aquellos patriotas como, José Antonio Saco; Domingo del Monte, literato y protector de escritores y artistas, y José de la Luz y Caballero.

Herederero de las enseñanzas de estos hombres y a su vez alumno del seminario fue también Rafael María de Mendive, el maestro de Martí.

Escribió el primer libro para la enseñanza de la Física moderna en Cuba y uno de los primeros en América. En 1816 creó un gabinete de Física para experimentos demostrativos con fines docentes en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio, donde impartía sus clases. Sus lecciones de Filosofía aplicada a la Química y la Física revolucionaron la enseñanza con su método explicativo.

José de la Luz y Caballero fue otro pensador cubano que ayudó a transformar la pedagogía latinoamericana, de él dijo José Martí

"Él, el padre; él, el silencioso fundador; él, que a solas ardía y centelleaba, y se sofocó el corazón con mano heroica, para dar tiempo a que se le criase de él la juventud con quién se habría de ganar la libertad que solo brillaría sobre sus huesos". José Martí, Obras completas (1960)

Decía José de la Luz y Caballero que el deber del maestro era inculcarles a los alumnos que pensarán por sí mismos. Consi-

deraba como concepción pedagógica que el punto de partida del conocimiento era la experiencia y la observación. El método experimental era el único productivo y único verdaderamente analítico.

Sus ideas y enseñanzas se nutrieron de los valores patrios, los que estuvieron presentes para combatir por las causas de la justicia y el honor.

El Maestro Simón Rodríguez pensó que lo más importante para los nuevos Estados republicanos debe ser la “educación popular”. En su obra “Luces y virtudes sociales”, el Maestro Rodríguez señaló que la educación debe ser general para todo el pueblo y debe ser dirigida y financiada por el Gobierno Nacional.

Influenciado por los filósofos franceses de la Ilustración, promovió la formación de los ciudadanos por medio del saber para que alcanzaran la libertad a través de revoluciones del conocimiento. proponía: aplicar los revolucionarios métodos europeos del siglo XIX a la colonizada América para librarse de sus opresores.

Fue el maestro del Libertador Simón Bolívar

Bernardino Rivadavia, pedagogo argentino fundamento en favor de la instrucción pública y su obra fue una de las más vastas y fecundas que se han realizado la Argentina del siglo XIX.

Entre las numerosas medidas que adoptó para asegurar los beneficios de la educación al mayor número posible de habitantes, cabe destacar la implantación de la obligatoriedad escolar, en 1822, cuyo incumplimiento sancionó con multas y arrestos.

Procuró también sistematizar y generalizar las escuelas de niñas.

El también argentino Manuel Belgrano González emerge como el primer estadista-educador argentino que asume un compromiso político de un pensador sistemático que intenta hacer coincidir los conocimientos modernos de las ciencias experimentales y las artes mecánicas junto con la postulación de instituciones educativas forjadoras en una nueva sociedad poscolonial.

Como pedagogo Belgrano sostiene con fuerza política la educabilidad de todos los hombres y mujeres americanos, en su singularidad específica e identidades concretas –como labradores, como jornaleros, como artesanos, como huérfanos y establece la educación como el origen de todo progreso social, de toda regeneración moral y de toda reconstrucción económica.

Belgrano puede considerarse el verdadero propulsor de la educación, el verdadero padre de la escuela primaria argentina, pues él dio la fórmula concreta de política educacional un cuarto de siglo antes de que Rivadavia iniciase las fundaciones que le han dado justo renombre,

José Pedro Varela, uruguayo, consideraba que la educación y que el ideal positivista resolvería las contradicciones del liberalismo clásico. Considera que el liberalismo clásico no puede desarrollar el interés individual sin afectar al interés colectivo y que este problema se resuelve con educación.

Plantea también, que los conflictos sociales entre las distintas clases sociales (aunque no habla de clases sino de humildes y de ricos) se resuelven con la convivencia. Juntas desde sus primeros pasos en la educación los más privilegiados aprenderán a ser solidarios con los que menos tienen y así superarán el egoísmo.

En 1874 publicó *La educación del Pueblo*, y en 1876 *La legislación escolar*, libros donde no solo buscaba demostrar la necesidad de una reforma escolar, sino también su plausibilidad.

Dentro de la meritoria labor del cubano Enrique José Varona se destaca su lucha por eliminar la enseñanza escolástica y memorística de la escuela cubana, así como también la búsqueda de métodos pedagógicos que estuviesen basados en la experiencia y en la actividad práctica, elementos tomados en consideración en su propuesta de reforma a la enseñanza media y superior, e impulsar el estudio de las ciencias.

Enrique José Varona, en su actividad como dirigente político y educacional, desarrolló un ideario educativo de incuestionable valor como modelo para la formación de las nuevas generaciones de educadores debido a su contribución al desarrollo de la educación y la Pedagogía en Cuba.

Según Varona los profesores debían ser hombres dedicados a enseñar cómo se aprende, cómo se consulta, cómo se investiga, hombres que provoquen y ayuden al trabajo del estudiante y no hombres que den recetas y fórmulas. Un colegio, un instituto, una universidad debe ser ante todo talleres donde se trabaje y no teatro donde se declame.

Manuel Valdés Rodríguez (1848-1914) Pedagogo cubano y catedrático de metodología pedagógica fue el director de la Enseñanza Superior en [Cuba](#).

Su obra *Ensayos sobre Educación*, fue la primera obra con enfoque científico moderno, publicada en cuatro tomos a fines del siglo XIX donde ofrece consejos a los maestros y aborda la temática de la Educación Popular.

Participó en la organización de la escuela cubana después del cese del dominio colonial, impartió cursos de verano y colaboró con las publicaciones pedagógicas en los años iniciales de la etapa republicana.

Gabino Barreda, mexicano participó directamente en el diseño de los planes de estudios de la educación básica y fundó los estudios de nivel medio superior a través de la Escuela Nacional Preparatoria.

Su obra escrita es relativamente escasa, aunque su labor como educador y sobre todo como reformador del sistema educativo mexicano entre 1867 y 1878 le ha valido un lugar destacado en el selecto grupo de intelectuales cuyo legado ha impreso una profunda huella en el quehacer cultural mexicano, ya que a Barreda, al margen de su labor como médico, educador, político y diplomático, se le reconoce como el introductor del positivismo en México —corriente de pensamiento que dominó prácticamente todas las esferas del quehacer educativo e intelectual hasta la segunda mitad del siglo XX.

Uno de los grandes educadores de México en los años de transición entre los siglos XIX y XX fue el humanista *Justo Sierra Méndez*, fundador de la Universidad Nacional de México, actual UNAM. Se distinguió por sus ideas positivistas de libertad, orden y progreso que proyectó en la educación mexicana. Gran escritor y pedagogo de los textos escolares para los niños mexicanos, a quienes inculcó el “amor a la patria”.

Autor de las obras *“Evolución política del pueblo mexicano”*, *“Juárez, su obra y su tiempo”* y otras; fue el gran maestro positivista; y el “Gran Maestro Positivista” de la joven Generación que luchó en la Revolución Mexicana. Por sus numerosos escritos y su lucha por la autenticidad de México e Hispanoamérica y sus significativos aportes a la educación, fue llamado *“El Maestro de América”*.

El puertorriqueño independentista Eugenio María de Hostos quien vivió por más de diez años la República Dominicana, fundó allí en 1880 la primera escuela normal de Santo Domingo en la que no se estudiaba religión, implantó una nueva pedagogía dirigida a formar «seres humanos completos» capaces de construir en sus propios países sociedades libres.

Reivindicó la ciencia y la razón frente a la orientación religiosa de la herencia colonial y una visión científica y ética que influyó especialmente en el campo de la moral, la jurisprudencia y la sociología.

Aníbal Ponce médico, filósofo y educador argentino de la primera mitad del siglo XX. Testigo y protagonista del tránsito del liberalismo oligárquico a la revolución socialista, su figura emerge como el máximo exponente, junto con el peruano José Carlos Mariátegui, del marxismo latinoamericano.

En el conjunto de su obra, destaca especialmente *Educación y lucha de clases*, como una síntesis histórica densa y rigurosa, apasionadamente iluminadora, de los grandes autores que han sido significativos en la historia de la pedagogía. Sin grandes alardes bibliográficos, pero traspasado de una cultura honda y de una certera perspicacia, pone luz donde no la hay, descubre perspectivas insospechadas y abre nuevos caminos de interpretación en el sinuoso transitar de la pedagogía.

José Carlos Mariátegui sin ser un autor específico del campo educativo ni un pedagogo o docente profesional, Mariátegui abordó la cuestión educativa en su vastedad y complejidad, sin que ello fuera en desmedro de su profundidad analítica ni de la amplitud comprensiva de sus reflexiones, que siempre ubicaron lo educativo en relación dialéctica con los procesos sociales y económicos concretos de su contexto histórico.

Periodista y literato, teórico marxista heterodoxo, polemista brillante, profesor de una Universidad Popular y militante incansable por las causas de los humildes y la revolución socialista en Perú, no resulta sencillo encasillar a Mariátegui en tanto pensador. Vivió una vida breve de 36 años con tal intensidad creadora, que pareciera que lo sospechaba. Por eso su pensamiento fue, como en pocos casos, pensamiento en obra, en borrador, compartido en el proceso mismo de su tarea intelectual y su praxis política.

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. Elabore un mapa conceptual donde relacione los principales pedagogos de Latinoamérica a través del tiempo y puntualice la esencia de su pensamiento.

CAPÍTULO 12

La Historia de la Educación en Ecuador. Breve síntesis

“La historia de la educación en nuestro país ha llevado un camino ascendente. Con tropiezos ha logrado vencer serias limitaciones provenientes de la pobreza, de los prejuicios, de la ineptitud”.

Carlos Freile



La educación ecuatoriana comienza en el tiempo colonial, donde el conquistador español instituyó una educación en dos direcciones: una elitista, destinada a preparar a los administradores de las posesiones de la colonia; y, otra, orientada a la cristianización de los indios,

Los programas de enseñanza para esa época estaban impuestos, eran una copia de los esquemas europeos de carácter enciclopedista y escolástico, bajo el signo de la religión cristiana.

La Instrucción Pública durante la República

El 24 de mayo de 1822 quedó el Ecuador independiente del dominio español e integrado a la Gran Colombia. El 27 de junio el claustro Universitario reconoció el cambio de Gobierno y acuerda borrar las armas españolas y sustituirlas por las de la República.

El Intendente General de este periodo, el 18 de Julio de 1822 expresó, que era necesario ver el plan de estudios que seguían tanto la Universidad como los Colegios y las Constituciones que los regían, con el fin de que todos los ramos de literatura se establezcan, bajo un pie tan brillante que satisfaga los deseos del Gobierno y las esperanzas que debe prometerse este país de su prosperidad y esplendo.

Durante ocho años el Ecuador formó parte de la Gran Colombia.

En esta etapa de la independencia Ecuador dio sus primeros pasos para la creación de la universidad pública tomando como punto de partida a la Universidad Central de Quito. La cual se originó de la unión de las Universidades: San Gregorio Magno fundada en 1620 y la Santo Tomás de Aquino, fundada en 1688 por los dominicos, En 1767 los Jesuitas son expulsados de los dominios españoles en América y la Universidad San Gregorio es asumida por la Universidad Santo Tomás de Aquino.

En 1788 mediante una Ley de Educación la Universidad Santo Tomás pasa a ser del Estado y cambia su nombre por Real y Pública Universidad Santo Tomás de Aquino.

En el año 1826, mediante decreto de Simón Bolívar cambia a Universidad Central de Quito y posteriormente con decreto del presidente Vicente Rocafuerte se cambió la palabra Quito, por Ecuador y surgió como la Universidad Central del Ecuador (UCE)

Desde 1830, cuando el Ecuador se organiza como República soberana e independiente, las Constituciones han consagrado la educación.

Sin embargo, durante mucho tiempo la educación de las niñas, era muy limitada y estaba radicada en los conventos.

Solo en tiempos de Vicente Rocafuerte (1834 –1839), se abrió el primer colegio para señoritas, Nuestra Señora de la Caridad (1835).

Rocafuerte, dictó el 20 de febrero de 1836, el decreto orgánico de enseñanza pública, que establece la Dirección General de Estudios y las Subdirecciones e Inspectorías de Instrucción: el primero como organismo regulador y los segundos como instancias encargadas de cumplir y hacer cumplir las regulaciones.

Habrá que esperar al gobierno de Gabriel García Moreno para encontrar colegios para ambos sexos en las capitales de las provincias.

El pensamiento de García Moreno era similar al de Rocafuerte, en que la instrucción pública constituía uno de los deberes esenciales del Gobierno. En este período, se tuvo como meta particular el transformar y mejorar el sistema educativo ecuatoriano, que para esa época presentaba serios vacíos y carencias.

Tras la revolución alfarista (1895–1901; 1906–1911), el Estado se abocó finalmente a la creación de un sistema educativo nacional y democrático.

Fue así que la Asamblea Constituyente de 1897 aprobó una nueva Ley de Instrucción Pública, el 29 de mayo de 1897, estableciendo la enseñanza primaria gratuita, laica y obligatoria.

Durante la segunda administración del general Alfaro, una nueva Asamblea Constituyente dictó la avanzada Constitución de 1906, en la que se consagró el verdadero espíritu de la revolución liberal: Separación absoluta del Estado y la Iglesia y supresión de la religión oficial.

Libertad de enseñanza. Educación pública laica y gratuita, obligatoria en el nivel primario. Absoluta libertad de conciencia y amplias garantías individuales. Prohibición de ser electos legisladores los ministros de cualquier culto. Protección oficial a la raza india y acción tutelar del Estado.

Bajo el gobierno de Eloy Alfaro se impuso el laicismo.

En consecuencia, se cambiaron los planes de estudio y se fundaron varios colegios como modelos. Un aporte a la profesionalización de la labor educativa fue la fundación de dos colegios normales en Quito para la formación de maestros y maestras. En beneficio de las personas trabajadoras se instalaron escuelas nocturnas, una de ellas especializada en educación de adultos. Dado el cambio de paradigma, el gobierno envió a muchos jóvenes a estudiar en el extranjero.

Con el paso del tiempo, los gobiernos subsiguientes trajeron misiones pedagógicas para modernizar la formación pedagógica de los maestros. Dejaron una larga influencia las dos misiones alemanas de 1912 y 1914, con Leónidas García como rector del Normal Juan Montalvo, pues inculcaron la noción de la Escuela Nueva, tanto en lo material, como en lo pedagógico.

Durante todo el siglo XX e inicios del siglo XXI la educación ecuatoriana ha tratado de insertarse en las modernas corrientes pedagógicas que se han ido sucediendo en la busca de nuevos paradigmas, en esta dirección se han logrado éxitos y reveses y todavía hoy no se cuenta con una educación que pueda definirse como aquella que la nación requiere.

CUESTIONARIO DEL CAPÍTULO

1. ¿Qué caracterizaba la escuela ecuatoriana durante la colonia?
2. ¿En qué momentos de la historia educativa de la república las mujeres tuvieron acceso al estudio?
3. ¿Cuáles fueron las reformas logradas por la educación en Ecuador bajo los gobiernos alfaristas?

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, N. Visalberghi, A. (1985)** Historia de la Pedagogía, Fondo de Cultura Económica, México.
- Anta, C. (1992)** Fuentes documentales en Ciencias de la Educación, Revista Ciencias de la Educación, n° 152, pp. 567-581.
- Corts, M, (2009)** Historia de la Educación: Cuestiones previas y perspectivas actuales. Editorial G.I.P.E.S. España.
- Guichot, V. (2006)** Historia de la Educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Volumen 2, No. 1, enero - junio 2006, págs. 11- 51
- Luzuriaga, L. (1985)** Historia de la educación y de la Pedagogía, Losada, Buenos Aires
- Mialaret, G. y Vial, J. (2016)** Historia mundial de la educación, Universidad de Palermo, Buenos Aires,
- Ponce, A. (s/f)** Educación y Lucha de Clases.
<http://www.scribd.com/people/view/3502992-jorge>
- Salmerón. A., et, al (2016)** Diccionario iberoamericano de filosofía de la educación. Fondo de Cultura Económica. México.
- Sociedad Argentina de Historia de la Educación (2015)** Historia de la Educación, Prometeo, Buenos Aires.

TECNOLÓGICO
UNIVERSITARIO
PICHINCHA



Buenos Aires OEI-16 y Av. 10 de Agosto



09123 456 789

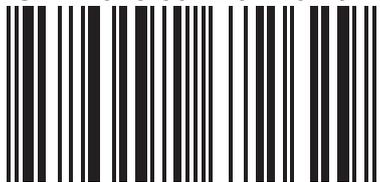


(02) 2 238 291



www.tecnologicopichincha.edu.ec

ISBN: 978-9942-672-62-9



9789942672629

